

# **Stony Brook University**



OFFICIAL COPY

**The official electronic file of this thesis or dissertation is maintained by the University Libraries on behalf of The Graduate School at Stony Brook University.**

**© All Rights Reserved by Author.**

**Reconocimiento de la diáspora coreana en Argentina**

**- Exploración de los cor-gentinos por el análisis de sus productos culturales -**

A Thesis Presented

by

**Jin-Aeng Choi**

to

The Graduate School

in Partial Fulfillment of the

Requirements

for the Degree of

**Master of Arts**

in

**Hispanic Languages and Literatures**

Stony Brook University

**December 2015**

**Stony Brook University**

The Graduate School

**Jin-Aeng Choi**

We, the thesis committee for the above candidate for the  
Master of Arts degree, hereby recommend  
acceptance of this thesis.

**Adrián Pérez Melgosa**  
**Associate Professor, Hispanic Languages and Literatures**

**Marissa L. Ambio**  
**Lecturer, Hispanic Languages and Literatures**

This thesis is accepted by the Graduate School

Charles Taber  
Dean of the Graduate School

Abstract of the Thesis

**Reconocimiento de la diáspora coreana en Argentina**

**- Exploración de los cor-gentinos por el análisis de sus productos culturales -**

by

**Jin-Aeng Choi**

**Master of Arts**

in

**Hispanic Languages and Literature**

Stony Brook University

**2015**

The Korean diaspora in Argentina has evolved into a complex inter-ethnic and transnational discussion in Argentina. This research aims to explore the relations that each generation of the Korean diaspora has established with both Argentina and Korea in terms of constructing their national identity. Through the analysis of various cultural products about the Korean diaspora (los cor-gentinos) in Argentina, including *아르헨티나 코리안 문학 선집* (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*)(2013), *Do U cry 4 me Argentina?*(2005), *La peonía y su sombra/함박꽃*(2002), and *이민* (*La inmigración*)(1998), this work highlights the marginal position of Korean diaspora as Homo Sacer in Argentinian society as well as the corporal manifestation of their frustration and disillusion, which have been involved in the process of shaping their national identity. This study further argues that the emphasis on racial difference as well as the propagation of the image of ‘us’ vs. ‘others’, based on the concept of ‘myth of the White’ of Argentina have contributed in widening the gap between Korean diaspora and Argentinian society.

## Table of Contents

List of Figures	vii
Capítulo 1	1
1.1. Introducción	1
Capítulo 2	12
2.1. La diáspora coreana en Argentina	12
2.1.1. Historia de la diáspora coreana en Argentina	12
2.1.2. Las características de la diáspora coreana en Argentina	20
2.1.3. El mito blanco argentino y el nacionalismo coreano en la diáspora coreana desde el punto de vista de transnacionalismo	50
Capítulo 3	69
3.1. Conclusión	69
Bibliografía	81

### **List of Figures/Tables/Illustrations**

Figure 1 – El anuncio de los periódicos coreanos para S. S. Illford. —————	76
Figure 2 – El memorial de Lamarque —————	77
Figure 3 – El mapa de Llajta-Mauca de Santiago del Estero, Argentina —————	78
Figure 4 – El periódico argentino con tema del negocio textil de la diáspora coreana ————	79
Figure 5 – El personaje ‘la coreana’ de un serie “Juana y sus hermanas” —————	80

## Capítulo 1

### 1.1. Introducción

En la actualidad hay alrededor de siete millones de coreanos viviendo fuera de Corea. De ellos 112,980 se han asentado en diversos países de América Latina. Según un informe del año 2011 del departamento de migración en el ministerio de Relaciones Exteriores y Comerciales de República de Corea, 50,773 viven en Brasil, 22,354 en Argentina, 11,800 en México, 5,205 en Paraguay, 12,918 en Guatemala y 4,000 en Chile, Perú y Ecuador. Las primeras oleadas migratorias oficiales de Corea en el año 1965, se debe a una serie de proyectos del gobierno del dictador Park, los cuales que tenían intereses nacionalistas en fomentar la emigración y también los intereses de los individuos (los intereses económicos y políticos), y la influencia de la iglesia católica. Los países que reciben la mayoría de esta primera oleada de emigrantes coreanos son Japón, los Estados Unidos, México, Brasil, Paraguay, Argentina, España y Alemania. Las primeras emigraciones del pueblo coreano respondieron a un proyecto del gobierno para aumentar sus reservas de divisas extranjeras, conseguir más recursos naturales y facilitar el comercio internacional de sus productos. El proyecto de emigración patrocinado por el gobierno se denominó empresa de inmigración (*Iminsaŏp*, 이민사업) o inversión para emigración. El gobierno otorgó mucho dinero y recursos humanos a estas instituciones. Además de diseñar diferentes tipos de anuncios para reclutar a personas de determinadas profesiones, forzó al ejército a formar parte de este proyecto. Las principales profesiones por las que mostraron especial interés son cinco: agricultores, pescadores, mineros, enfermeras y soldados.

En lenguaje coreano hay varios términos para designar esta diáspora. Es importante entender las diferencias entre los términos porque cada término comunica un matiz especial de cómo se entiende esta migración. El término *gyomin* (고민) indica toda persona de origen

coreano que reside en los países extranjeros. Esa palabra cubre todos que viven en el exterior de Corea incluyendo los emigrantes y sus descendientes. Otro término *gyopo*<sup>1</sup> (교포) es utilizado para designar a las personas de origen coreano que han vivido la mayor parte de sus vidas fuera del país. La significación literal de la palabra es los hermanos (*po*) que residen en lugares exteriores (*gyo*). *Gyopo* da énfasis en 'la mayor parte de su vida'. Además de *gyopo*, el término coreano *dongpo* (동포) que proviene de *gyopo*, también indica a los coreanos que viven fuera de Corea. *Dongpo* tiene un sentido más fuerte que *gyopo* porque el término enfatiza 'la misma genealogía' con la sílaba 동(*dong*) que significa 'la misma'. Los dos términos son los más usados en designar a los expatriados y sus descendientes. Últimamente, ha surgido otro término que solo se aplica a los ciudadanos coreanos legítimos, *jaeogungmin* (재외국민) que indica directamente a solo los ciudadanos (*gungmin*) que residen (*jae*) fuera (*oe*).

Aunque todos los *gyomins*<sup>2</sup> están en unas situaciones similares, algunos de ellos han sido más reconocidos y tienen menos problemas a la hora de ajustarse cuando regresan, mientras que otros fueron olvidados y tuvieron una historia más complicada. Algunos de los proyectos relacionados con la emigración llevados a cabo por el gobierno tuvieron más éxito que otros. Dependiendo de la posterior evaluación a cada proyecto, los emigrantes recibirán diferentes tratamientos y se les otorgó un estatus distinto. De esta manera se creó al sur del país un pueblo que acabó denominándose "pueblo estadounidense" en referencia al lugar de emigración de muchos de los ciudadanos que habían retornado. Al mismo tiempo, el grupo de coreanos que

---

<sup>1</sup> Algunos términos coreanos que indican diáspora coreana proceden del nacionalismo coreano que da énfasis en la existencia de las antecedentes de diáspora coreana que comparten con los coreanos en Corea. La tendencia de recalcar la genealogía proviene del nacionalismo coreano que construyó en el periodo de modernización.

<sup>2</sup> En ese texto, voy a usar los términos *gyomin* y *gyopo* en el discurso porque los dos términos tienen el sentido más amplio.

habían emigrado a Japón regresaron para establecerse en las dos principales ciudades de Corea: Seúl y Busan. Los emigrantes retornados de Estados Unidos y Japón contribuyeron activamente en el mundo literario mediante la producción de autobiografías, novelas y poesía. El estudio sobre estos emigrantes y su producción literaria son los casos más conocidos y en ellos se basan la mayor parte de los estudios críticos que tratan el tema de la diáspora coreana<sup>3</sup>.

Recientemente, de entre los gyopos de primera generación, aquellos que formaron parte del proyecto iniciado por el gobierno, los que habían emigrado a Alemania, se repartió un territorio en el sur de Corea para la construcción de una población que se denominó Dogil-maeul (독일마을), que se traduce por “un pueblo alemán.” El pueblo es una recreación en miniatura de Alemania, con calles con nombre alemán y edificios de estilo alemán tradicional. Los habitantes del pueblo se comunican entre sí en alemán y coreano, celebran las festividades alemanas y siguen las costumbres germanas. La primera generación de emigrantes sufrió una cierta crisis de identidad y choque cultural. En cambio, la siguiente generación se asimiló más a la cultura alemana. El 70% de la segunda generación de emigrantes coreanos llegados a Alemania han pasado con éxito el examen de educación secundaria, el Abitur. También, muchos de ellos desarrollan su actividad profesional en varias áreas diferentes sin gravitar específicamente hacia una en particular. Incluso llegó a edificarse un museo dedicado a resaltar y conmemorar la presencia y relevancia de estas primeras olas de emigrantes coreanos llegados a Alemania en la ciudad alemana de Essen, una provinciana alemana. Todos estos aspectos y otros muchos más relacionados con la experiencia de la primera generación de emigrantes a Alemania han sido reflejados en una serie de autobiografías y novelas muy conocidas y estudiadas en Corea. Uno de

---

<sup>3</sup> El uso del término ‘diáspora’ en vez de inmigración o emigración es para dar énfasis a mi interpretación de la primera generación de emigración coreana como víctima de nacionalismo y historia coreana.

los ejemplos más relevantes es *Der Yalu fließt* (압록강은 흐른다/ El río *Amrok* se fluye) de Mirok Li que está incluida como texto de lectura en las escuelas secundarias alemanas.

Por el contrario, la presencia de los emigrantes coreanos en países de habla hispana ha sido ignorada y olvidada tanto en los países de acogida como en la propia Corea. El desinterés y desvaloración de la diáspora coreana en América Latina sobresale con la comparación con el caso de Estados Unidos. Corea del Sur está en el periodo de intentar de superar su propia historia colonial, como un país que fue colonizado, dominado, pobre y atrasado. La existencia de la diáspora coreana en América Latina y las dificultades por las que atraviesa recuerda la complejidad y la conflictividad sobre el pasado.

También hay una emigración coreana a España, donde los emigrantes coreanos llegaron con un proyecto de pesca en alta mar que pretendía desarrollarse en las islas Canarias y que tuvo un gran éxito en los años ochenta. Curiosamente no se ha registrado la creación de ningún producto literario entre la primera generación de emigrantes coreanos llegados a Canarias. El motivo puede estar en las particularidades de la pesca de altura, que obliga a pasar grandes períodos de tiempo aislados en alta mar e impide la creación de documentos que recojan las experiencias de estos individuos ni en el campo literario ni en el crítico. Hay algunos estudios o críticos sociólogos sobre los asiáticos en España, pero la mayoría enfoca en los chinos y solo pocos mencionan de los coreanos. La poca atención a los coreanos, especialmente la mínima atención a la sección cultural o letras nos pregunta la participación de los coreanos en productos culturales o movimientos sociales. Estas generaciones no lograrán desarrollar una producción literaria similar a la de la primera generación. Existen sin embargo varios documentales producidos por cadenas públicas de televisión pero con una marcada intención política e histórica.

La experiencia de los emigrantes coreanos en Latinoamérica, sin embargo, está marcada por el fracaso. En el caso de Argentina, la emigración oficial empezó en octubre de 1965 con 93 personas de unas 18 familias. Llegaron para participar en un proyecto de agricultura sin que ninguno de ellos tuviera alguna experiencia previa en trabajos agrarios lo que, con el tiempo, obligó a muchos a intentar abandonar estos asentamientos para bien entrar ilegalmente en Brasil o simplemente buscar trabajo en las ciudades argentinas.

En respuesta a situaciones como ésta, el gobierno coreano imitó la política del gobierno japonés y llevó a cabo la compra de un territorio y proporcionó maquinaria en un intento de ofrecer a estos emigrantes un punto de partida y algún apoyo. Fueron veinte mil hectáreas en la localidad de Llajta-Mauca en la provincia de Santiago del estero en Argentina que, sin embargo, resultó no ser apta para la agricultura ni tener un buen acceso que permitiese la construcción de una infraestructura de irrigación. A pesar de que más tarde hubo varios intentos de resucitar Llajeta-Mauca otorgándole diferentes usos, el territorio ha estado abandonado por los gobiernos de Corea y Argentina durante 27 años. Los emigrantes coreanos en Argentina acabaron instalándose en el ‘109-chon,’ un barrio en Flores que debe su nombre a haber sido la última parada del autobús de la línea 109 y a la palabra coreana ‘chon (촌)’ que equivaldría a “pueblo” en español. Muchas de las creaciones literarias de estos emigrantes coreanos describen cómo era la vida en este barrio en donde incluso existe una calle con el nombre de “Corea.”

La presentación del colectivo de los coreanos-argentinos como un grupo con sujetos monolíticos se proviene del nacionalismo que es prevalente de la sociedad coreana. Este trabajo pretende reconocer la diáspora coreana en Argentina a través de analizar el proceso de la construcción identitaria nacional del coreano-argentino y del argentino por la interacción. Para

ello, analizaremos tres trabajos literarios y una película sobre la diáspora coreana en Argentina para profundizar el entendimiento del tema.

Los materiales tratan un mismo tema, la diáspora coreana, pero cada obra tiene distinta manera de acercarse a la diáspora coreana dependiendo de sus receptores intencionados. Por lo tanto, divido los cuatro materiales en dos grupos según sus autores y propósitos. Después, me gustaría explorar el aspecto de Homo Sacer desde todos materiales no solo para analizar las discrepancias en la articulación de los cor-gentinos<sup>4</sup> sino también para preguntar más ampliamente sobre el discurso de la identidad nacional dentro del contexto de la diáspora coreana en Argentina. Estudiaré cómo los residentes de la comunidad coreana/latinoamericana se representan a si mismo con características similares a las que usa Giorgio Agamben para definir el concepto de ‘Homo Sacer.’ Este concepto reflexiona sobre la ironía que surge cuando alguien se convierte en miembro de un grupo o una comunidad en el preciso acto de ser excluido o excluida de esta. Sugiero que la desilusión de la generación primera y el problema de identidad de la generación 1.5 y 2 se pueden analizar en las obras literarias a través del concepto de “Homo Sacer”.

Primero me enfocaré en *이민(La inmigración)*(1998), una novela de tres volúmenes que enfoca en el proceso de inmigración de los coreanos en Argentina, Paraguay y Brasil. El autor, Yong-sung Kim, no es un inmigrante, pero él nos muestra otro aspecto de los inmigrantes que salieron de Corea por la desilusión con su nación de origen. Por indicar la desilusión como un factor importante en la inmigración, la obra trata el tema de ser extranjero. Los inmigrantes

---

<sup>4</sup> El termino ‘los cor-gentinos’ en el texto es una palabra fabricada a través de dos palabras, los coreanos y los argentinos. Podemos ver el uso de la palabra en las obras literarias de diáspora coreana. En este análisis, el término cor-gentinos se refiere a la primera generación de los inmigrantes coreanos y sus descendientes.

coreanos en la obra tienen unas experiencias que repiten los motivos narrativos de la huida y de las fronteras entre naciones. Esta vida nómada de la diáspora coreana es lo que ponen los individuos de la diáspora coreana en la categoría de forastero permanente: alguien que nunca construye un hogar estable en ninguna parte del mundo.

Segundo, el libro *La peonía y su sombra / 함박꽃* (2002) es una compilación de cuentos sobres coreanos en Argentina. Los cuentos de *La peonía y su sombra / 함박꽃* fueron elegidos a través de una competición por la secretaria de Cultura de la nación de Argentina y la embajada de Corea del sur para celebrar el cuadragésimo año de la relación diplomática entre los dos países. Todos los autores son argentinos de ascendencia no coreana por lo tanto este libro tiene importancia por contener el punto de vista del argentino sobre los coreanos-argentinos. *La peonía y su sombra / 함박꽃* fomenta la noción de la consolidación nacional por enfocarse en la armonía entre los coreanos y argentinos.

También examinaré la película *Do U cry 4 me Argentina?* (2005) de Yeon-seok Bae que trata sobre los sentimientos de desajuste cultural y nacional que experimenta la generación 1.5<sup>5</sup>, los hijos de los primeros coreanos en Argentina. El director, Yeon-seok Bae es el primer director

---

<sup>5</sup> La generación 1.5 se refiere a las personas que emigran a un país nuevo, antes o durante la adolescencia. Ellos tienen las características de su país de origen, pero siguen su asimilación y socialización en el nuevo país, siendo por tanto "a medio camino" entre la primera generación y la segunda generación. Su identidad es, pues, una combinación de la cultura y la tradición nueva y vieja, y por lo tanto se puede experimentar una tercera cultura.

Rubén G. Rumbaut también ha introducido el término "generación de 1,25" y "1,75 generación" de inmigrantes, para los niños que están más cerca de nacimiento o la edad adulta, cuando emigran. Los niños de 1 a 9 se les conoce como 1.75 generación de inmigrantes, porque sus experiencias están más cerca de un inmigrante verdadera segunda generación que nació en el país en que viven, mientras que los niños mayores de 13 años se les conoce como 1.25 generación de inmigrantes porque sus experiencias y resultados de adaptación están más cerca de la de un inmigrante de primera generación. Pero en este texto, la generación 1.5 refiere a todos los emigrantes que llegaron antes de ser un adulto.

de cine de origen cor-gentino. Por ser un hijo de la diáspora, él conoce la cultura de dos países e intenta captar la diáspora coreana en Argentina desde un punto de vista amplio. Diferente que las obras literarias de la generación anterior, los cor-gentinos de la generación segunda empezó de enfocar la subjetividad. El título de la película *Do U cry 4 me Argentina?* nos muestra que ese trabajo de un individuo y un miembro de los cor-gentinos de la generación segunda cambió la dirección de la pregunta sobre la nación y los individuos. Antes, toda pregunta fue sobre el significado o el role de los individuos para el país. La generación primera de los cor-gentinos enfocaron en aclarar su posición de unos conquistadores que fallaron con la misión del gobierno o unos pioneros para beneficio económico en la homogeneidad comunidad en Argentina. Ellos le echaron la culpa al gobierno coreano por no establecer una base para los cor-gentinos y criticaron Argentina por la culpa da la denegación en el mismo tiempo.

Sin embargo, la generación segunda esta haciendo esta pregunta rebelde a la Argentina: ¿Entonces, que has hecho para nosotros? ¿Has hecho du responsabilidad de un estado con sus ciudadanos? Es interesante porque el director pregunta a la Argentina no a Corea a pesar de que la película tiene más elementos que muestran Coreanidad que de Argentina. Sobre todo, el uso de canciones populares coreanas como monólogo de los personajes en la película enfatiza la intimidad a Corea. Definitivamente, Corea es una posibilidad alternativa de buscar sus raíces para los cor-gentinos de la generación segunda. Creo que las obras literarias nos muestran que estos autores (sobre todo los de la primera o la generación 1.5) están aún en el modo de nacionalismo. También, ellos tienen una idea mezclada sobre ‘la nación = el estado = mi país que deben ser leal = mi identidad’. En el contrario, la nueva generación distingue ‘la nación’, ‘el estado’, ‘mi país’, y ‘mi identidad’.

La película usa muchas técnicas de construir escenas para describir diáspora. Especialmente, su estilo de usar espacio sobresale con la inversión del espacio de on-screen y el espacio de off-screen o el centro y la periferia en su película. Además, su manera de captar el tiempo en la película o de atravesar diversos espacios culturales de forma fluida también contiene su perspectiva nacida de la experiencia de ser un miembro de la diáspora. A través de investigar las dos maneras del director para describir la generación 1.5 de coreanos en Argentina, podemos comprender la identidad y las dificultades experimentadas por los cor-gentinos.

También analizaré, *아르헨티나 코리아 문학 선집 (Selected Works of Argentinian-Korean Literature)*(2013) que es una colección de novelas cortas y cuentos cortos sobre coreano-argentinos en Argentina escritas por los autores coreano-argentinos. Las novelas escritas por la primera generación de la diáspora coreana principalmente tratan el diario problemático de los cor-gentinos. Muchos personajes de las obras sufren desordenes físicos o mentales. Se puede ver en estas enfermedades la realización? de los síntomas de desafección hacia su entorno y la percepción de estar abandonados porque simboliza la dificultad y la situación paradójica de los inmigrantes coreanos de ser abandonados por su nación aunque han tratado de ser patriotas con el proyecto del gobierno y han hecho unos vínculos con su nación que causa impedimento psicológico a ellos. Las novelas de esa colección implican que el factor inicialmente más importante de la diáspora coreana es la continuación del patriotismo y nacionalismo coreano. También, muchos cuentos de esa compilación prestan más atención a los fenómenos de re-inmigración y de tercera-inmigración.<sup>6</sup> Al revelar la tendencia de los coreanos-argentinos a

---

<sup>6</sup> La re-inmigración es un fenómeno de inmigrar a su país original, el país de sus ancestros. Y la tercera-inmigración es un fenómeno de inmigrar a los estados unidos. Los dos fenómenos son muy específicos con la diáspora coreana en Latinoamérica que otras diásporas coreanas en diferentes partes del mundo.

afrontar una tercera-inmigración, la compilación nos señala la singularidad de la diáspora coreana en Argentina comparada con la diáspora coreana en otros lugares del mundo.

Con ese trabajo, quiero explorar cómo la historia y las representaciones de los inmigrantes coreanos en Argentina registran una serie de experiencias de inmigración singulares dentro del marco de la diáspora coreana. Especialmente, me gustaría usar los conceptos específicos del ‘nacionalismo coreano como impulsor de la emigración’ y ‘el mito de la nación blanca argentina’ para entender la evolución de la situación de los cor-argentinos tanto en la sociedad argentina como en la coreana.

Mientras el nacionalismo coreano y el mito blanco argentino son factores bien definidos por la historia de los dos países y sus políticas sobre la inmigración, el resultado que los dos conceptos construyeron en la sociedad argentina se define a través de impresiones e ideas culturales más difíciles de fijar. Por lo tanto, podemos interpretarlo de varias maneras. Para ello usaremos nos serviremos de lecturas de este fenómeno desde el nacionalismo, el transnacionalismo y la globalización.

El segundo propósito de este trabajo es examinar unas obras literarias y culturales producidas por los coreano-argentinos y los argentinos, y categorizar los productos culturales siguiendo las teorías surgidas de los estílos de ‘la diáspora’ para redefinir la situación de estos emigrantes como de “extraños” en una sociedad. Sugiero que las obras literarias de los coreanos en Latinoamérica tienen un patrón diferente que las obras de los dos grupos de

---

En el lenguaje coreano, 재민(re-inmigración) se originado de la palabra 이민(inmigración) con 재(otra vez, repetir). Y 삼민(tercera-inmigración) se originado de la palabra 이민 con el sistema del numero. 이 significa el numero 2 en coreano. Por lo tanto, 2+1(inmigración después de una inmigración) = 삼(significa el número 3) 민.

emigrantes que hasta hora han recabado más atención en Corea: las de los coreanos-estadounidenses y coreanos-japoneses.

Me propongo examinar la manera en que la presión psicológica y la ansiedad se manifiestan en los miembros de la comunidad como síntomas de un trauma. La singularidad de la vida de los coreanos-argentinos que solo queda en la fuera de ambas naciones sobresale en las obras literarias y películas. Desde este punto de vista, podemos observar la violencia ritual en la comunidad de los cor-gentinos que desbanca y complementa el poder de la ley de una nación. Al mismo tiempo, esa violencia continua en su relación con otros grupos de inmigrantes(especialmente con los judíos y los bolivianos) a lo largo del tiempo y sus negocios de textil.

Hay unos pocos estudios sobre la diáspora coreana en Argentina o sus productos culturales a pesar de la historia de la inmigración coreana en Argentina durante un periodo de cincuenta años<sup>7</sup>. En particular, el papel de la diáspora coreana en relación al nacionalismo y la identidad nacional ha subestimado aunque la contribución de la diáspora coreana es significativa en muchos aspectos. Por lo tanto este trabajo se dedica al entendimiento de la relación entre la diáspora coreana en relación al nacionalismo a través de los productos culturales de los cor-gentinos.

---

<sup>7</sup> Principalmente, Mera (1998; 2005), Courtis (2002), Bialogorski (2004).

## Capítulo 2

### 2.1. La diáspora coreana en Argentina

#### 2.1.1. Historia de la diáspora coreana en Argentina

Para entender la diáspora coreana en Argentina, hay que comenzar con una introducción del contexto y la historia sobre la diáspora coreana en Argentina. La diáspora coreana se puede distinguir con tres tipos distintos<sup>8</sup>. Hay una brecha grande entre los coreanos que empezaron a vivir en Argentina sin papel (documentos oficiales) y los coreanos que vinieron a través del tratado diplomático entre Corea y Argentina y empezaron desde ser ciudadanos lícitos de Argentina. Los emigrantes coreanos habían llegado a Argentina ya antes de 1965 a pesar de la falta de relaciones diplomáticas entre ambos países<sup>9</sup>. Llegaron de manera ilegal tras haber respondido a invitaciones del gobierno paraguayo. Con el tiempo se comprobará que la relación entre Argentina y Corea no contribuyó al asentamiento de los emigrantes. En este trabajo, voy a limitar la discusión a los ciudadanos lícitos para enfocarme en definir la característica de la inmigración coreana como ‘diáspora’.

---

<sup>8</sup> Carolina Mera declara que “deben ser analizados según los tres grandes grupos anteriormente definidos (los contingentes llegados en el 60s, 70s, 80s)” (Mera, 45). Sin embargo, la agrupación de los coreanos por el periodo del año no puede distinguir el caso de los coreanos que llegaron a Argentina a través de México como es el caso de los prisioneros de la Guerra de Corea.

<sup>9</sup> En el año 1972 se establece la primera relación diplomática entre Corea y Argentina. Y el año 1963, se construye la Embajada de Corea en Argentina. En el año 1965, la inmigración agraria entre Corea y Argentina empieza.

### 2.1.1.1. Diáspora coreana a través de Yucatán en los principios de 1900.

Hubo coreanos que fueron a las haciendas de henequén en Yucatán, México, en el barco S. S. Ilford, que salió del puerto Jemulpo(제물포) –con 1,033 coreanos (hombres: 702, mujeres: 135, niños: 196)– el cuatro de abril de 1905 y llegó al puerto Salina Cruz de México el trece de mayo de 1905. Después, los coreanos tomaron el tren al puerto Coatzacoalcos, otro barco al puerto Progreso y otro tren para Mérida. El anuncio fue publicado en los periódicos coreanos por la empresa de Colonización de Japón. El anuncio para reclutar coreanos aseguraba que México era un paraíso:

아메리카 북쪽의 멕시코는 지금 미합중국과 같은 나라로 문명이 부한 강국으로 물과 땅이 좋고 기후가 온난하여 장질부사와 같은 역병이 없고 세계가 공히 알다시피 부유한 사람이 많고 가난한 사람들은 별로 없음. 고로 노동력이 늘 부족한 실정임. 최근 중국인과 일본인들이 독신, 또는 가족으로 와서 많은 돈을 벌었으며 한국 젊은이들도 몰려오고 있음. 음력 12 월 10 일 이전까지 해당 모집사무소에 가서 조속히 등록할 것이며 기일에 착오 없기 바람.

México es un país con civilización abundante como Estados Unidos y está en el continente de Norteamérica con buena agua, buena tierra. México tiene un clima bueno por eso no hay epidemias como la fiebre tifoidea. Todo el mundo sabe que ese país tiene muchos ricos y pocos pobres. Por lo tanto, se necesitan muchos trabajadores. Muchos chinos y japoneses ya vinieron y ganaron mucho dinero. Además, los coreanos jóvenes están llegando también. Debería registrarse en las compañías del reclutamiento hasta el diez de diciembre del calendario lunar. Fijense la fecha.

<Fig. 1>

En México, había los inmigrantes chinos que trabajaban en las plantación de la caña de azúcar y las plantación de henequén. Estos trabajadores chinos vinieron por la inmigración a Hawái. La inmigración a Hawái tuvo un éxito entre los países este-asiáticos. Entre los años de 1880 a 1911,

muchos japoneses fueron a Hawái para evitar la pobreza y confusión de su país por la instalación del sistema y cultura occidental y obtener bienestar en un ambiente nuevo. Muchos de ellos trabajaron en las plantaciones de azúcar. Siguientemente, los chinos y los coreanos también se mudaron a Hawái por mismo razón. Estos asiáticos eligieron Hawái por la cercanía geográfica y la menos discriminación por el color de piel.

Sin embargo, en las haciendas de México, algunos patrones mexicanos trataban mal a los trabajadores coreanos. “멕시코에서는 토착 원주민을 세계 제 5 위, 또는 제 6 위 노예에 속한다고 부르는데, 한국인들은 7 등 노예로 불려졌었다/ En México, se consideraban a los indios como los esclavos de quinta o sexta clase y los coreanos eran los esclavos de la séptima clase” (Seo, 52). Los coreanos que estaban en esta difícil situación en México querían regresar a Corea, por lo tanto, no aprendieron español y formaron una comunidad coreana totalmente aislada hasta que se cumplieron sus contratos. Sin embargo, después de cuatro años de contratos, no habían podido conseguir suficiente dinero, ni ningún otro medio para regresar a Corea. Un grupo se quedó en Mérida y formó una organización coreana en la comunidad. Aunque estaban tan lejos de Corea, los coreanos en Mérida participaron activamente en la situación política de Corea. Cuando Japón empezó a gobernar Corea en el año 1910, los coreanos de Mérida establecieron una institución de entrenamiento militar para apoyar a su país. Otro grupo de 288 personas fue a Cuba a trabajar en las haciendas de azúcar. Estos coreanos también formaron una comunidad coreana y se organizaron para tener representación. Los coreanos de Cuba también participaron en el movimiento y lucha por la independencia de Corea contra Japón. Entre los años 1922 y 1945, la comunidad coreana en Cuba mandó 1.489 dólares para apoyar la independencia de Corea. Finalmente, un grupo más pequeño se fue al sur, a los países como Bolivia, Colombia, Paraguay y Argentina. En el noroeste de Argentina, en las ciudades como

Jujuy, Tucuman y Salta, hay grupos de gente que hoy se declaran coreanos. Aunque no hay documentos oficiales para sostener sus declaraciones, dicen que son descendientes de los coreanos que fueron a Bolivia. Según ellos, salieron de Bolivia para evitar la guerra entre Bolivia y Paraguay.

#### **2.1.1.2. Diáspora coreana a través de la guerra civil de Corea en el año 1957.**

En mayo del año 1957, 12 coreanos jóvenes llegaron a Argentina. Eran cautivos de la guerra civil entre Corea del Sur y Corea del norte. Entre todos cautivos de la guerra, había sesenta personas que eligieron países de América Latina. Entre las sesenta personas, solo doce personas vinieron a Argentina. En ese grupo, dos personas eran soldados chinos y las otras diez personas eran coreanos. Los diez coreanos no formaron comunidad ni organización en relación a Corea del sur.

#### **2.1.1.3. Diáspora coreana a través del proyecto de emigración del gobierno coreano desde el año 1965.**

Los dos grupos coreanos en Argentina (los descendientes de los coreanos de Mérida y los coreanos cautivos de la guerra civil) no tuvieron capacidad de establecer una comunidad ni organización oficial para declarar sus derechos o su voz, tanto por su falta de interés como por el reducido número de sus miembros<sup>10</sup>. El influjo de los inmigrantes coreanos que llegaron con el proyecto del gobierno coreano en los años sesenta fue el inicio de la presencia de coreanos en

---

<sup>10</sup> Aunque hay algunos investigadores como Hea-Jin Park, enfocan en los esfuerzos de individuos y declaran que la intervención del gobierno coreano fue mínima (Park, 1). Sin embargo, no podemos subestimar la motivación del gobierno del presidente Park que implementa a los individuos. Definitivamente, las policías de la emigración del gobierno fueron un factor subyacente de la boom de la inmigración a Argentina.

una comunidad en la sociedad de Argentina y su estudio es clave para formular el concepto de la diáspora coreana en Argentina.

La relación diplomática entre Corea del Sur y Argentina empezó oficialmente en el año 1965. El 14 de octubre de 1965, el gobierno coreano mandó trece familias coreanas para ‘Nongeob-imin (농업이민) / la inmigración agraria’ con visado y pasaporte oficial. Sin embargo, había un número significativo de coreanos en Argentina que habían llegado por inmigración ilegal desde Bolivia y Paraguay. Según el reporte del ministerio de asuntos exteriores del gobierno coreano de 1965, había 169 coreanos en Argentina, 1.223 coreanos en Paraguay y 282 personas en Bolivia. Lo que llama la atención es el estado de los primeros coreanos en Argentina: inmigrantes ilegales. Aunque el gobierno coreano oficialmente empezó la relación diplomática con su plan de inversión por inmigración en 1965, no tuvo un sistema concreto para avanzar el proyecto. Es decir, los cor-gentinos fracasaron por la mala administración y el sistema inestable. Sin embargo, los cor-gentinos no lucharon contra el gobierno coreano por su culpa de no instalar el sistema para habitar. Simplemente se mudaron a otras regiones cada vez que fallaron las granjas.

#### **2.1.1.3.1. Lamarque**

Algunos coreanos que llegaron antes de la relación diplomática entre Corea y Argentina introdujeron la idea de la inmigración agraria. El propósito de estos primeros inmigrantes coreanos fue ganar dinero y vivir en un lugar sin violencia y el peligro de guerra. Ese grupo de personas obtuvo permiso del gobierno del estado de Río Negro de usar la tierra de 400ha en Lamarque. <Fig.2> “El gobierno de Corea del Sur había invertido en tierras en la Argentina con el fin de facilitar la migración de Corea” (Mera, 33). Aunque fue el proyecto de la inmigración

agrícola, ningún coreano de los que se encontraban en ese momento en Argentina tenía experiencia en agricultura. Por esto, el primer proyecto de la inmigración coreana a Argentina fracasó y la producción agropecuaria de Lamarque fue abandonada alrededor del año 1967 cuando sus habitantes coreanos se mudaron a Buenos Aires en busca de mejores oportunidades económicas.

#### **2.1.1.3.2. Luján**

El caso de Luján comenzó como una manera de recuperar otro proyecto de inmigración agrícola que había fracasado en Chile. El caso de Lamarque se inició por individuos de diversas procedencias que tenían el propósito de ganar dinero, la comunidad coreana de Lujan, sin embargo, se inició por decisión del gobierno coreano para expandir presencia a través de los inmigrantes en Argentina. El gobierno coreano de la dictadura Park hizo un plan para promocionar la plantación agrícola. El gobierno quería establecer una hacienda de florcer cerca de Santiago de Chile, pero cambió el plan debido a la aparición del gobierno de Allende. Luján fue una opción de emergencia. Por lo tanto, la mayoría de los que habían aceptado emigrar abandonó su plan cuando la localización cambió de Chile a Argentina. Solo 3 familias continuaron con sus planes iniciales. Por la falta de infraestructura y apoyo de los dos gobiernos y la guerra de las Malvinas, todos los coreanos abandonaron la hacienda de Luján y se mudaron a Buenos Aires.

#### **2.1.1.3.3. Llajta-mauca**

Llajta-mauca es una parte del municipio Mataras, en el noreste de Buenos Aires. El gobierno coreano intentó estimular la inmigración agraria por comprar 20,894ha de hacienda,

Llajta-mauca del estado de Santiago del Estero. Pero la tierra de Llajta-mauca fue para las ganaderías, no para cultivo. Además, el 20% de la tierra era tierra salinizada. <Fig.3>

Además, el proyecto no se pudo iniciar porque la tierra de Llajta-mauca era infecunda y los emigrantes no estaban aclimatados al ambiente rural. El gobierno abandonó la hacienda. Desde entonces, con cada cambio de presidente, el gobierno coreano vuelve a señalar el problema culpando del fracaso de la inversión en inmigración. Sin embargo, nadie podía probarlo ni confirmarlo. Hasta hoy el gobierno coreano paga por el uso de Llajta-mauca.

Muchos de los inmigrantes de primera generación re-emigraron a otros países e incluso a otros continentes y los que se quedaron en Argentina empezaron a dedicarse a la industria textil en vez de seguir trabajando en la agricultura. Estos coreanos se trasladaron al barrio de Retiro, a un sector que denominaron 109-chon por estar ubicado en la última parada del autobús 109 de Buenos Aires.<sup>11</sup> Además, los re-inmigrantes de Paraguay también vinieron al barrio de Retiro<sup>12</sup>. Este grupo de inmigrantes empezaron negocios en los alrededores de 109-chon. Estos negocios textiles caracterizan ahora la ocupación laboral de la diáspora coreana en la sociedad argentina.

#### **2.1.1.3.4. La inmigración inversora**

Argentina aceptó a muchas familias coreanas por la inversión económica que significaban. El gobierno dio el permiso de residencia a los inmigrantes que llegaran con depósitos de más de 30.000 dólares estadounidenses. Los inmigrantes que venían bajo la forma

---

<sup>11</sup> El Barrio Rivadavia, que más tarde se convertiría en el lugar con mayor concentración de coreanos en la ciudad de Buenos Aires. Esta denominación la adquirió por el colectivo que pasaba por ahí, ya que aquellos que llegaban aprendían como primera palabra en castellano este número para poder ir a donde encontraría ayuda (Mera, 36).

<sup>12</sup> El número de migrantes coreanos de las villas aumentó vertiginosamente entre 1966 y 1969 gracias a la entrada de re-emigrantes de Paraguay. De esta manera, a medida que crecía el número de inmigrantes, éstos se fueron extendiendo por otras villas como la de Sodati, Villegas, el Complejo Departamental de Ciudadela y Presidente Mitre en el Bajo Flores (Mera, 36).

de la inmigración inversora recuperaban este depósito después de dos años en Argentina. A diferencia de inmigrantes anteriores, no se aplicó un cupo de profesiones a estos emigrantes inversores. Los coreanos de la inmigración inversora venían con información sobre la vida económica y las costumbres sociales en Argentina<sup>13</sup>. Poco a poco ellos fueron extendiendo su zona de inversión hacia los negocios en el barrio de Once que tradicionalmente había sido área de residencia y negocios de la comunidad judía argentina.

Con la aparición de coreanos en barrio de Once, aumentaron tanto la interacción como el conflicto entre la diáspora coreana y la sociedad argentina. Además, el aumento del número de gente incrementó la visibilidad de estos inmigrantes. Y con esa mayor visibilidad, los coreatinos empezaron a agruparse con la otredad en la sociedad argentina. Courtis describe el aumento del número de los coreanos-argentinos en la sociedad argentina:

Hace poco, Cobo pasó a ser Corea por algunas cuadras. No fue una transición tranquila. Apenas instalado el cartel de Corea, le pintaron encima Cobo. Vinieron otros y pintaron Corea, otra vez Cobo, otra vez Corea. Y ganó Corea. Fue una escaramuza barrial que no pasó a mayores (Courtis, 110).

La otredad que proviene de la imaginación / el estereotipo de los argentinos encierra la diáspora coreana en su comunidad. El encerramiento llevó a los coreanos a desarrollar el nacionalismo coreano en medio de su experiencia diaspórica. Este nacionalismo coreano se convierte en una jaula para la generación 1.5<sup>14</sup> de la diáspora coreana, los coreanos-argentinos. La primera generación sufrió por el choque y la barrera desde fuera. La generación 1.5 es la diáspora que

---

<sup>13</sup> Los coreanos de la inmigración inversora llegan con capital para invertir y establecen contacto con la comunidad coreana en Argentina para comenzar sus actividades y van al barrio de Flores (Mera, 47).

<sup>14</sup> Los coreanos nacieron en Corea pero crecieron en Argentina.

sufrió más con cuestiones más vinculadas con los problemas de identidad, nacionalidad y cultura.

Toda la angustia y el dolor de estas generaciones de los coreanos en Argentina está documentada en abundantes muestras literarias que van desde colecciones de relatos cortos hasta revistas como *Nosotros*(우리들), *Gyo-min-hoe-bo*(교민회보) y *Los Andes Literatura*(로스 안데스 문학). La biblioteca nacional coreana contiene hasta 65 publicaciones de este tipo aparecidas entre 1977 y 2013 que tratan aspectos particulares en la vida de estos individuos, sus problemas como emigrantes y la nostalgia por el país que han dejado atrás. Sin embargo, además de la colección disponible en la asociación coreana, existen muchas otras sin documentar.

### **2.1.2. Las características de la diáspora coreana en Argentina**

Brubaker nos ofrece algunos criterios para definir una población emigrante o exilada a través del concepto de diáspora. La primera condición es la dispersión con respecto al espacio que ocupan; el segundo es la fuerza de su conexión con su patria de origen; y el último es el mantenimiento de la frontera (Brubaker, 2005). Una vez establecidos estos tres conceptos que definen la característica de la diáspora, se encuentran diferentes perspectivas sobre cómo entender la dispersión que compone la primera condición de la diáspora. Según Safran, hay dos definiciones posibles en el concepto de la dispersión en el discurso de la diáspora; la primera es la dispersión forzada y la segunda es la diáspora traumática (Safran, 1991). Por otro lado, Connor sugiere “segment of a people living outside the homeland” como el concepto de la dispersión en el discurso de la diáspora (Connor, 1986).

La diáspora coreana en Argentina introduce un reto a la definición de dispersión en la diáspora de Safran. La diáspora coreana proviene de la experiencia amarga y la frustración de historia de su país natal y continuamente sufre el fracaso y la desilusión en su patria elegida. Especialmente, la motivación de los coreanos fue una decisión basada en el trauma, elegir la antípoda del país natal para escapar de las dos Coreas. Mientras tanto, el desarrollo de la diáspora coreana se adecua mejor con la definición de Connor, “segment of people living outside the homeland” . En la primera etapa, los coreanos vivieron en varios lugares; desde los suburbios de Asunción y la selva de Brasil a lugares metropolitanos como Buenos Aires o Rio de Janeiro. Sin embargo las comunidades en los campos como Lamarque o Llajta-Mauca cambiaron de lugar a las ciudades con el cambio de profesión. A lo largo del tiempo, los coreanos-argentinos construyeron comunidades en las áreas metropolitanas. 109-chon es un ejemplo de estas comunidades, 109-chon se expande para incluir entre 15 y 20 calles en la Avenida Rivadavia en el distrito de Flores de la ciudad de Buenos Aires.

Por su falta de la experiencia en el sector agrícola, la carencia de infraestructura adecuada, y las cambiantes políticas de inmigración, la mayoría de los inmigrantes coreanos no tuvo éxito con la explotación de las tierras. Los coreanos-argentinos se mudaron a la ciudad para conseguir trabajos comerciales o de ventas a domicilio después del fracaso en la inversión agraria. Estos individuos empezaron a construir sus comunidades en las ciudades como Asunción, Ciudad del Este, Santos y Buenos Aires.

La formación de la comunidad de la diáspora señala a muchos aspectos de la diáspora coreana en Argentina para connotar la esencia de los coreanos-argentinos en Argentina. Los coreanos-argentinos no tuvieron ninguna protección ni apoyo de Argentina, ni de los gobiernos de los países que les recibieron como Paraguay, Argentina, Brasil o del gobierno de Corea del Sur. Por

lo tanto, la diáspora coreana se da cuenta de la necesidad de construir una comunidad para protegerse a sí mismos por ser pioneros en un nuevo territorio. Aunque no tenían tantos lazos en común respecto a sus orígenes dentro de Corea, sus prioridades, y sus personalidades, los coreanos en Argentina empezaron a cultivar sus formas particulares de existir en la “frontera.”

이민(1998) transmite el proceso de la fundación y ajuste de la comunidad de la diáspora coreana a sus lectores. En la novela, el autor no hurga tanto en el problema de la discriminación o la diferencia cultural. En vez de los discursos culturales, el autor se enfoca en las motivaciones iniciales o las razones de sus decisiones de mudarse a países latinoamericanos. En el proceso de describir la inmigración coreana en Latinoamérica, la novela capta el derrumbamiento de sus sueños y esperanzas, y también el proceso de sobrellevar la difícil realidad a la que se enfrentaron. El libro narra la caída desde un lugar de inmigración que percibieron como el paraíso a su llegada hasta el desencanto de vivir en un permanentemente campamento provisorio.

Tal como se informa antes de salir de Corea por los anuncios de las empresas de inmigración, el deseo de colonizar el nuevo territorio y conseguir una mejor condición de vida se muestra a través del uso de las expresiones como ‘paraíso’ en la descripción del momento del primer encuentro entre los coreanos inmigrantes y Argentina. Pero a diferencia a los anuncios en los periódicos, la novela ofrece una perspectiva más compleja.

“자, 이제 여러분이 한국에서부터 그리워하던 낙원을 둘러보러 갑시다.” [...] 각 세대의 가족들은 임시수용소에서 우르르 몰려나와 낙원이 될 수도 있고 뱀소굴에 지나지 않을 수도 있는 주쿠로로 가는 사람들을 향해 낙원이 될 수 있도록 마음속으로 빌며 손을 흔들어 주었다”

“Vamos a dar un vistazo al paraíso que habéis soñado desde Corea.” [...] Cada familia del campamento provisorio salió corriendo para saludar a las personas que

están en su camino a donde podría ser el paraíso o una cueva de serpientes. (Kim, 13).

Cuestiona la narrativa oficial al considerar que el proyecto de emigración puede fracasar y en vez de ofrecer el paraíso, ofrece ‘una cueva de serpientes’. Con el creciente fracaso de los coreanos, llegan a apropiarse la narrativa y modificarla para reflejar las dificultades con que se enfrentan. Una de las palabras que representa la perspectiva de la diáspora coreana que contrasta con ‘paraíso’ es ‘campamento provisional’. Los coreanos primeros de la inmigración agraria han construido unos campamentos provisionales alrededor de las plantaciones. El campamento provisional fue un lugar de trabajo y de producción, así como un lugar de vida y de consumo que no existía aparte de los sitios de las plantaciones. Se desplazan de un lugar a otro frecuentemente con el ritmo del trabajo en las plantaciones. La descripción de las nuevas comunidades de la diáspora coreana en comparación al campamento provisional, un lugar de exilio, es notable. En el mismo sentido, otra palabra que también aplica es ‘cueva’. Las imágenes de un campamento provisional o una cueva tienen rasgos reminiscentes del discurso del ‘status of the camp’ de Agamben. Agamben afirma que un ‘campo’ es un territorio pequeño que está localizado fuera de la ley, que tiene su importancia al estudiar el tema de la frontera. Ser un exiliado en el ‘camp’ significa el estado de ser incluido por ser excluido (Agamben 321). Desde este punto de vista, las comunidades de la diáspora coreana pueden ser interpretadas como un territorio, un segmento y un grupo que solo puede existir con los excluidos de una sociedad o una nación. Esa perspectiva sobre la diáspora coreana simboliza el estado de la diáspora coreana en la sociedad latinoamericana que contiene la exclusión como prerrequisito.

La exclusión de la diáspora coreana en la sociedad argentina es retratado en *Do U cry 4 me Argentina?* (2005) también. La película comienza con una escena que nos muestra la exclusión de la diáspora coreana mediante una imagen estereotípica. Un hombre entra a una

habitación para esconderse. En el cuarto, una mujer está escondida también. Los dos comparten un cigarrillo y hablan sobre las frustraciones de sus vidas. La cámara enfoca al humo de cigarrillo con el sonido de fondo de un inspector argentino que sugiere unos asuntos problemáticos con la manera de manejar la fábrica de textil coreana.

En la primera escena, los coreanos-argentinos necesitan ‘esconderse’ o encerrarse a sí mismo en unos cuartos por tanta frustración. Además de transmitir la imagen típica de la diáspora coreana, la primera escena contiene la perspectiva del director sobre la diáspora en general. La diáspora contiene un sentido de inmovilidad por no tener la capacidad de elegir dónde queda. El fenómeno de los coreanos que habían llegado a la Argentina con el propósito de encargarse en la agricultura con sus propias granjas, pero pronto se había caído en las labores diarias en diferentes plantaciones de los argentinos o desempleo crónico. Es decir, la diáspora está atrapada en un lugar contra su voluntad. La discordancia entre su voluntad y su lugar interrumpe la posibilidad de la asimilación o la fijación en la nueva sociedad?. Los individuos de diáspora se convierten en existencias flotantes. Para estas existencias flotantes, la vida es algo que necesitan aguantar o esperar con mucha paciencia. Es decir, para la diáspora, su posición es la de un observador, no es la de un sujeto que participa en el mundo activamente. Por lo tanto, el tiempo fluye muy lento en su percepción. El sentido del tiempo en la película está construido por el uso de los planos cinematográficos. El sentido del tiempo de la película pide al público que mantenga una mirada de observador. El director conjuga el concepto de lugar y tiempo para dar preeminencia a la paciencia y al ritmo lento de la vida de los coreanos-argentinos.

Uno de los protagonistas de *Do U cry 4 me Argentina?*, Borum, es una de los personajes que se manifiesta “muerto viviente” efectivamente en la película. Por ejemplo, Borum está detrás de la máquina de coser. La aguja de la máquina se está moviendo repetidamente mientras

que ella no se mueve ni siquiera un poquito. Esa escena es una de las primeras que presentan a Borum y su mundo a los espectadores de la película. La escena de Borum con la máquina de coser simboliza la parte más importante en su vida. Al mismo tiempo, esa escena visualiza la inmovilidad de la diáspora coreana con la simple repetición de la máquina de coser.

Por otro lado, en la siguiente escena de Borum en la fábrica textil, Borum se sienta enfrente de la máquina de coser otra vez como si la silla detrás de la máquina de coser fuera el único lugar permitido para ella. Sin embargo, la aguja de la máquina de coser no se está moviendo en esa escena. En vez de la aguja, Borum está girando en su ensoñación. Esta escena nos muestra una diáspora fosilizada por perder la viveza y su manera de aguantar el tiempo/la vida. En la segunda escena, la apariencia de los pétalos de rosa en su ensoñación enfatiza la desesperanza de Borum con el efecto contrario por su color rojo y la manera de volar en el aire. La desesperación absoluta de Borum la convierte en un ser inanimado, una parte que compone la fábrica de textil.

La conciencia propia de ser un observador se repite en muchos cuentos sobre la diáspora coreana a través de varias metáforas. Por ejemplo, en *La peonía y su sombra/ 함박꽃*(2002), unos cor-gentinos se describen a sí mismos como “el televidente en una habitación oscura y remota” (39). La descripción de los cor-gentinos como unos televidentes en sus habitaciones oscuras sincroniza con muchos de ellos que solo quedan en su comunidad coreana o sus factorías de textil. Aunque ellos pueden observar todo lo que pasa en la sociedad argentina nunca pueden participar en nada. La denegación a los caracteres enfatiza que los cor-gentinos tuvieron problemas al ser / hacerse miembros de la sociedad. Además de la denegación los cor-gentinos produjeron unos productos culturales con personajes que tienen minusválidos. Hay muchos individuos que son discapacitados o enfermos mentales.

No es casualidad que los cor-gentinos que experimentaron la denegación constante en su vida diaria crearon personajes que carecían de libertad en función corporal y el movimiento en sus cuentos:

Se-ri lo miró cambiarse apurado. Desde el descubrimiento de su enfermedad la vida le sabía a vértigo y le provocaba náuseas. Bostezando, se enredó las sábanas sobre el rostro y cerró los ojos (La Peonía y su sombra, 52).

Además, los autores revelan los defectos de las políticas de inmigración y el apoyo escaso de los dos gobiernos a través de las conversaciones entre los personajes.

“개도 안 물어갈 소금밭 이따마우까 같은 땅, 또 사라고 (정부가) 보냅디까?”

“El gobierno le envió otra vez para comprar un campo de sal abandonada por Dios como Lljajta-Mauca?” (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*, 579)

Los cor-gentinos de Lljajta-Mauca le echa toda la culpa de su vida miserable al gobierno coreano por elegir las tierras de mala calidad. Además ellos criticaron al gobierno coreano por su política de inmigración de agricultura por una parte de inversión sin consideración de la situación de los cor-gentinos.

“떠나자. 여기서 기대할 것은 아무 것도 없다.” 이민 가족은 하나 둘 라마루케를 버리고 부에노스 아이레스로 되돌아가기 시작했다.

“Vámonos. No tenemos esperanza aquí.” Una por una, las familias inmigrantes comenzaron a abandonar Lamarque y mudarse a Buenos Aires. (Kim, 143)

Los cor-gentinos de la primera generación fracasaron en la misión de la inmigración inversión del gobierno coreano. Sus proyectos agrícolas no pudieron producir beneficios económicos ni granos para sobrevivir.

En los barrios de su nueva comunidad, los coreanos-argentinos empezaron a dedicarse al negocio textil. Los coreanos-argentinos empezaron a llamar a su comunidad 109-chon por la última parada del autobús número 109 en la zona. Naturalmente, la fama del pueblo se dispersa

de boca en boca y atrae a otros inmigrantes coreanos en muchas partes de Latinoamérica. ‘109-chon’ se ha convertido en un centro para la diáspora coreana en Argentina y otros países cercanos como Paraguay y Brasil, un proceso migratorio más estable. Pero, su fama también ha contribuido en construir la falsa ilusión e imagen sobre la vida de los cor-gentinos en Buenos Aires. Su nombre ‘109’ que pronuncia como ‘baek-gu’ tiene la misma pronunciación que gaviota blanca en coreano y eso también genera falsas ilusiones en los nuevos inmigrantes. Algunos coreanos solo han escuchado el nombre de la comunidad sin conocimiento, imaginaron que la comunidad estaría en una playa con escena pazca como lo que leyeron en los anuncios de inmigración y vieron en unas películas. La imagen de un paraíso reaparece aquí.

Después de dormir por última vez en su pequeño camarote y despertarse para salir de nuevo a cubierta a ver a Buenos Aires iluminada por el sol que ya se habría levantado sobre el horizonte. Un tiempo para preguntarse que le deparará la capital argentina a la que llegaba trayendo amargos recuerdos de tiempos de guerra en Corea [...] Buenos Aires, la ciudad de la película del día de lluvia. No entendió ni palabra de la película, que tenía una música rara pero le interesaron algunos paisajes. (*La peonía y su sombra*, 140)

Lo que podemos confirmar con la cita anterior es que las comunidades diaspóricas son los resultados de ilusiones que provienen de la falsa esperanza de una vida mejor o la idea falsa sobre el país de las antípodas. La mayoría de los cor-gentinos de la primera generación que llegaron a Argentina no tuvieron conocimiento sobre el país ni la gente del país. Tuvieron algunas imágenes exóticas que lograron de unas películas o novelas. La mayoría de estos productos culturales con la imagen de Argentina fueron japoneses<sup>15</sup> :

---

<sup>15</sup> Uno de los productos culturales japonés, que contiene imagen de Argentina, que tuvo éxito en Corea un dibujos animados es *母おたずねで三千里* (엄마찾아 삼만리/Tres mil leguas en busca de mamá) de Isao Takahata. Es una historia de un chico salió a Argentina para buscar su madre. La serie fue emitida por televisión en Japón en 1976 y sigüientemente en Corea. En Corea, la serie

Un día le ocurrió algo extraño (a Cheol). En un pequeño cine de un barrio de las afueras daban una película argentina doblada al japonés. Entró por una simple razón. Estaba por empezar a llover y por eso entró. No entendió ni palabra de la película, que tenía música rara pero le interesaron algunos paisajes... [...] Un día buscó el consulado argentino y pidió una visa. Se la dieron y salió del edificio preguntándose para qué la quería si él ni siquiera sabía bien dónde quedaba Argentina. (La peonía y su sombra, 140)

La idea de ‘algo diferente, algo nuevo = algo más’ proviene de la ilusión sobre el país de las antípodas. Muchos de los coreanos de primera generación llegaron agotados de sus vidas de Corea como el protagonista de la historia “Cheol”. Los coreanos asumían que la vida en Argentina sería diferente, más positiva. Esa idea viene de los personajes en las películas que fueron a Argentina para ganar dinero. Aunque Ellos no tuvieron familiaridad con Argentina ni algunos conocidos ni unos planes concretos. Solo tuvieron una esperanza de suerte para cambiar sus situaciones de alguna forma. La ilusión se convirtió en un motivo común de los inmigrantes coreanos en Argentina de salir de Corea para una vida totalmente diferente. Esa desilusión fue el punto de partida de la cadena de la ilusión y desilusión de los coreanos-argentinos de Argentina. Los primeros coreanos-argentinos que construyeron una comunidad de la diáspora han pasado sus desilusiones a los siguientes coreanos-argentinos que llegaron a Argentina. Los recién llegados al país, fueron a estas comunidades coreanas directamente con una gran expectativa. Pero lo que encontraron en las comunidades fueron las calles estrechas, las casas pequeñas de adobe y un barrio con olor de alcantarilla. La vida en esa comunidad fue una continuación del choque con todos. Se ha convertido en la resistencia y la hostilidad en su nuevo entrono. Los coreanos-argentinos tuvieron problemas con los argentinos y también con otros inmigrantes como los judíos y los bolivianos por sus negocios textiles.

---

fue emitida a través del canal publico de Corea (KBS) en los domingos. En este tiempo, la popularidad o su influencia de la serie fue como la de *Sesame Street* o *Teletubbies*.

Worsley expresó que si las divisiones de clase y las divisiones étnicas se superponen, cuando todos los trabajadores de una fábrica, la industria, la ciudad o la región son del mismo origen étnico, la solidaridad étnica queda reforzada por el refuerzo manual de una manera congruente o isomorfos (240). Por lo tanto, la concentración de un grupo étnico en la mano de obra de trabajo particular, influye fuertemente en la producción de imágenes colectivas de ese grupo étnico en esa categoría de trabajo particular. De la misma manera, esas interacciones étnicas establecidas en los lugares de trabajo proporcionan el proceso por el cual las fronteras étnicas entre ‘nosotros’ y ‘otros’ se refuerzan.

La mayoría de los coreanos empezaron sus negocios como subcontratistas de los judíos que tuvieron negocios estables en Argentina. La relación entre los coreanos y los judíos se estableció con contratos complementarios – los coreanos a cargo de la producción y los judíos a cargo de la distribución. La relación entre los coreanos-argentinos y los judíos se desarrolla en una competencia por el cambio del estado de los coreanos-argentinos en el negocio de textil (Bialogorski, 133).

Sin embargo, la relación entre los coreanos-argentinos y los judíos no fue tan problemática. A pesar de que los coreanos tenían una rápida expansión en el negocio textil, la relación entre los coreanos y los Judíos fueron relativamente armoniosa ya que los coreanos han posicionado junto al judío. Los coreanos “retomaron, a su modo, los negocios que habían dejado los judíos. Son los nuevos dueños del Once. ni mejores ni peores que nuestro paisanos” (*La peonía y su sombra*, 76).

Por otro lado, con respecto a los bolivianos que se contactaron a nivel laboral con los coreanos-argentinos, los coreanos-argentinos les mostraron aspectos de su violencia. La mayoría de los coreanos comenzaron como subcontratistas para los empresarios judíos establecidos. Con

el tiempo, los cor-gentinos se han convertido en bien establecidos con las tiendas y fabricas de textil. Y los cor-gentinos hicieron contratos con muchos bolivianos con el salario más barato y maltratados. Por la consecuencia de la crisis económica en los años 1980 y 1990, muchos bolivianos tomaron la decisión de emigrar para mantener sus vidas. Y los cor-gentinos abusaron los bolivianos por aprovechar de sus condiciones de ser unos inmigrantes ilegales. Los cor-gentinos se ponen en más solidaridad y distinción por distinguir a si mismos y los otros étnico grupos del negocios textiles y agrupar ‘nosotros’ contra los otros grupos en la misma empresaria.

Sumado a la desilusión por la mala condición del barrio, los coreanos-argentinos sufren otra desilusión por la mala condición económica de Argentina. Cada caso tiene diferente desilusión sobre Argentina pero todos sufrieron frustración. Depende de su circunstancia anterior (su situación en Corea), algunos tuvieron desilusiones por perder su modo de vida, otros fueron frustrados por las oportunidades imaginadas, y otros frustraron cuando no se cumplieron sus sueños de la tierra fértil y el paraíso inexistente.

En los años ochenta, en los países latinoamericanos penetró una crisis económica y muchos coreanos-argentinos perdieron mucho con sus negocios textiles o supermercados. También, la crisis económica de Argentina afectó a la autoestima de los coreanos-argentinos. Por lo tanto, muchos se atrevieron a ir a los Estados Unidos u otros países con mejores condiciones económicas. La cadena del fracaso y desilusión puso a los cor-gentinos en un modo de ser despierto de la ilusión para siempre que intensifica la separación de la sociedad argentina y al mismo tiempo trae inhospitalidad a la sociedad coreana. Por consiguiente, se consolidó su condición de estar excluido de ambos lados.

El segundo elemento para definir una diáspora es su orientación para considerar su país natal como una fuente alternativa de valor, identidad y lealtad (Brubaker, 2002). Brubaker

introduce el criterio que Safran especifica en su estudio sobre la diáspora. Según Safran, los criterios de la orientación con respecto al país natal son:

First, maintaining a collective memory or myth about homeland; second, ‘Regarding the ancestral homeland as the true, ideal home and as the place to which one would (or should) eventually return’; third, being collectively ‘committed to the maintenance of restoration of the homeland and to its safety and prosperity’; fourth, ‘continue to relate, personally or vicariously’ to homeland, in a way that significantly shapes one’s identity and solidarity (Safran, 83-84).

Por otro lado, Clifford nos ofrece un concepto modificado para entender la tendencia para orientarse con respecto al suelo natal. Él afirma que “decentered, lateral connections may be as important as those formed around a teleology of origin/return” (Clifford, 305-306). La orientación a su país natal es prominente en los trabajos literarios de los coreanos-argentinos porque la mayoría de la primera generación de la diáspora coreana cree que son unos representantes de su país y su decisión de emigrar a Latinoamérica fue un acto de patriotismo y nacionalismo con un propósito de ‘conquistar’ un nuevo continente y buscar una nueva oportunidad para tener una mejor condición de vida. El pensamiento ambicioso de ‘conquistar nuevo territorio’ fracasó cuando se enfrentan con varios obstáculos para ajustarse a la sociedad argentina. Para justificar su desilusión y frustración, los coreanos-argentinos empezaron a comparar Argentina y Corea.

“지구의 이쪽과 저쪽의 반대 현상에 대해서 [...] 우리는 한국과 아르헨티나의 반대 현상에 대해서 빨리 알아맞히기 퀴즈처럼 열심히 캐내었다”

“Sobre el fenómeno contrario de los dos lados opuestos del mundo, [...] hemos desenterramos el fenómeno opuesto entre Corea y Argentina de forma rápida y apasionadamente como si nos estábamos tomando algún examen.”

*(Selected Works of Argentinian-Korean Literature, 207).*

Además de la comparación constante y permanente, La diáspora coreana tiene una fijación fuerte en la experiencia pasada y los valores tradicionales de Corea. Este fenómeno se pasa de una generación a la siguiente generación con menos grados. Muchos personajes de los cuentos y la novela sienten rencor y expresan sus enfados cuando tienen oportunidad de hablar sobre sus sufrimientos en Argentina.

“아르헨티나라는 틀에는 일단 부어졌으나 전혀 새로운 사람으로 찍혀져 내지 못하고 있는 자신에 대해서 여러 번 절망하고 실망하기를 거듭했었다. [...] “아침에 집을 나설 때마다 일터로 일하러 가는 게 아니라 내 나라와 이 나라를 비교하려고, 이 나라가 아니라 내 나라 생각을 더 많이 하려고 집을 나서는 기분이 들 정도로”

(Ella) sufrió una frustración y otra frustración a si misma, no tiene capacidad de convertirse a una nueva persona aunque ella estaba en el molde nuevo llamado Argentina. [...] “Cada mañana, saliendo mi casa, sentí como es no fuera para mi trabajo pero para comparar mi tierra natal y este país, para sentir más nostálgica” (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*, 301).

El tercer factor que define la diáspora es la combinación del mantenimiento de sus fronteras y la erosión de las fronteras. Brubaker opina “the preservation of a distinctive identity vis-à-vis a host society” (Brubaker 2005). Por otro lado, Laitin enfatiza más el resultado involuntaria: la exclusión de la sociedad (Laitin 1995). Si lo analizamos desde el punto de vista de Laitin, los síntomas de varias inhabilidades de muchos personajes de los trabajos literarios nos muestran sus experiencias traumáticas por ser Homo Sacer. Los individuos de la diáspora coreana imploran sus sufrimientos; “억눌린 슬픔의 고프름이 커질대로 커져서 가슴 언저리에 아릿한 고통/ El dolor en el pecho que es causada por el carámbano de la tristeza que proviene de ser reprimidos.” (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*, 334) o “과동이 일정한 물

위에 떠 있는 것 같은 불안정감/ una sensación de inestabilidad como la de ser flote en onda constante” (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*, 359). A partir de usar varios síntomas de impedimento físico, los autores de las novelas usan referencias a los bebés para describir el estado débil y inestable de los individuos coreanos-argentinos:

“아기들은 태어나서 8 개월 전에는 표정 관리를 전혀 못한다고 한다. [...] 너무나 낯설고 기분이 나쁜데, 막상 어떤 표정을 지어야 할지 몰라서 그렇게 웃는거라고. 올라<sup>16</sup>는 세상에 태어난 8 개월 전의 아기처럼 울어야 할지 웃어야 할지 조차 모르는 것일까”

“Dicen que los bebés menores de 8 meses no pueden controlar su expresión facial. [...] A pesar de que se siente muy incomodo y torpe, sonríen tanto porque no saben qué tipo de expresión facial que deberían hacer. Ella no sabe si debería sonreír o llorar al igual que los bebés menores de 8 meses.” (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*, 331).

Mientras los trabajos literarios usan las metáforas corporales para articular las experiencias de la desilusión en la comparación entre la inadaptación de la diáspora coreana, la película maneja la concepción del lugar para transmitir la dificultad y la mal adaptación de la diáspora coreana.

La manipulación del lugar en la película es una característica distinta de *Do U cry 4 me Argentina?*. *Do U cry 4 me Argentina?* es una película sobre los cuatro coreanos jóvenes en Buenos Aires: Bo-rum, Deok-kyu, Hyung-sik y Christina. La película nos introduce a unos individuos que viven en Buenos Aires. Cada persona tiene nivel diferente de educación, economía, y español. Todos protagonistas sufren físicamente y mentalmente por ser ‘cor-

---

<sup>16</sup> En el texto usa un nombre 올라(*Eul-la*) para la protagonista de la novela. esto parece un error de imprenta o mala traducción de ‘ella’. Según el contexto de la novela y la circunstancia del libro que tiene una posibilidad de ser escrito con la mixta de español y coreano conjunto, he decidido traducir 올라 como ‘ella’ aquí.

gentinos'. Todos protagonistas no vencen el problema de ser 'cor-gentino' excepto Christina, el personaje más integrado que otros.

Los cor-gentinos retratados en la película *Do U cry 4 me Argentina?* llaman nuestra atención por las imágenes de marginalidad con su calidad estereotípica que han producido por el discurso dominante en la sociedad argentina. Especialmente, la combinación del uso del sonido de fondo y del lugar fuera de la escena sobresale en las escenas que se enfocan en uno de los cuatro protagonistas, Deok-kyu. La película visualiza el tiempo por el uso de tomas a pulso y plano secuencia. El uso del plano secuencia simboliza la mirada flotante de la diáspora en tanto observador y el intento de una diáspora para ser parte del paisaje y de la sociedad de Argentina.

La combinación de los largos planos cinematográficos y el movimiento constante de cámara por las tomas a pulso nos recuerdan(sugieren) el choque y la ansiedad que la diáspora sufre. El uso de tomas a pulso que representan el punto de vista de un observador se desarrollan en la manera que expresa su frustración. En la última escena, la cámara pierde el foco totalmente y genera una sensación de confusión y enfado por la falta de acceso a la realidad y su inhabilidad de comprender la sociedad. Además, la distancia que la cámara construye con el uso de planos nos ubica en la posición del observador. Por lo tanto, podemos darnos cuenta que los personajes, el director y nosotros(los espectadores) estamos en la misma posición, la posición de extranjeros.

Los planos de las escenas gobiernan el sentido de espacio en la película. El espacio en las escenas es un espacio en pantalla y el espacio fuera de la escena es un espacio que queda fuera de plano. Los espacios en la pantalla simbolizan el centro de las acciones y la trama. En este sentido, los espacios fuera de pantalla simbolizan la periferia. Según Safran, una de las características de la diáspora es el abandono como miembro de la sociedad, que tiene como

consecuencia el ser marginado, separado y alienado (Safran). La marginación y la separación significan que el sujeto están en la periferia. En *Do U cry 4 me Argentina?*, la mirada de la diáspora aparece representada por el interés en el lugar fuera de pantalla.

Ejemplo 1) Borum y Deok-kyu están en una habitación pequeña para esconderse de la inspección del gobierno argentino. La cámara da más atención al humo de cigarrillo que a la conversación entre el inspector, el dueño y el interprete. En el siguiente plano cinematográfico, el inspector busca a uno de los trabajadores debajo de la máquina. En el siguiente plano cinematográfico, Borum y Deok-kyu se quejan sobre sus vidas. La cámara nos muestra la conversación entre los tres (inspector, dueño y interprete) en la oficina. Durante la conversación, lo que tenemos en la escena es una bolsilla blanca con dinero.

Ejemplo 2) Borum está sola en la Factory para limpiar y arreglar después del día de trabajo. De repente, tres hombres con máscaras entran a la fábrica y atrapan a Borum. El sonido de algunas cosas callando de la mesa. El sonido de grito y llanto. Mientras que oímos estos sonidos con la música poco placentera, lo que vemos son las ropas de Borum en el suelo de la fábrica.

Ejemplo 3) Hyung-sik confronta al padre del un chico que él secuestró. La conversación se torna más agresiva y seria. La cámara cambia la dirección al cielo. Escuchamos un grito, el sonido de un arma mientras la cámara está fijada en el cielo.

El director de la película pone las acciones centrales fuera de la escena con el propósito de llamar atención afuera. El espacio en pantalla solo refleja las acciones irrelevantes o las reacciones de las acciones centrales. Es decir, el centro contiene las acciones periféricas, las acciones nucleares se mueven hacia la periferia. Este intercambio entre el centro y la periferia refleja el mundo de la diáspora.

Los espectadores no tienen otra opción que prestar atención al sonido o a las conversaciones de fondo para adivinar lo que pasa luego. Aunque la trama de la película es simple y fácil de seguir, por la discordancia de las escenas y los sonidos, la audiencia queda ubicada en una posición pasiva. Es decir, por las representaciones del espacio, el público queda fuera, está marginado para poder ocupar el mismo sitio que los inmigrantes, un lugar que carece de la agencia. Pero lo que hace el director es que esconde las esencias más importantes, de más intensidad. Están fuera de la vista del público (como mencionas aquí). Por lo tanto trabaja para cambiar la pasividad y la marginación del público y convertirlo en agencia, por la curiosidad que solicita. A lo largo de la película, los espectadores se familiarizan con el lugar fuera del marco, que es, finalmente, la posición de la diáspora coreana en la sociedad argentina.

El uso del lugar fuera del marco de la película se vincula con las situaciones problemáticas de todos personajes de la película. En el caso de Borum, el personaje más sumiso y frustrado, el contraste del color en las escenas o la agresividad del sonido se agudizan. En una parte de escena, ella está sola en la fábrica de su padre para limpiar y arreglar después del día. De repente, tres hombres con máscaras entran en la fábrica y atrapan a Borum. Podemos solo escuchar los sonidos del grito y el llanto. Mientras que oímos estos sonidos con la música poco placentera, lo que podemos ver por la cámara es el suelo de la fábrica.

La ausencia de la madre - y la falta de explicación por su ausencia - tiene su propio poder significativo. La familia de la madre significa la falta de protección y orientación a los coreanos de la nación (Argentina). Por lo tanto, los sujetos deshabilitados bajo la condición del capitalismo y nacionalismo, han tenido sus identidades como ser patriarcas a la nación que no existe.

Adicionalmente, la película pone la tercera protagonista, Hyung-sik en el lugar fuera de la cámara en algunos momentos significantes del sinopsis. Por ejemplo, cuando Hyung-sik confronta al padre del chico que él secuestró. Cuando se produce el conflicto entre los dos personajes se llega al clímax, la cámara cambia su dirección de la mirada al cielo. La mirada de la cámara se fija en el cielo mientras escuchamos los gritos de varias personas y el sonido de un arma. Lo que podemos ver a través de los ejemplos de las escenas es que las acciones más importantes de la trama ocurren en el espacio fuera de pantalla. El espacio en pantalla solo refleja las acciones irrelevantes o las reacciones de las acciones centrales. Es decir, el centro contiene las acciones periféricas, las acciones nucleares se mueven en la periferia. Este intercambio entre el centro y la periferia refleja el mundo de la diáspora.

Es más, la estructura paralela de la comunidad coreana con la cueva recalca una característica de la diáspora coreana. Una cueva es un lugar cuya existencia no puede saberse ni comprenderse por completo. Aun si la existencia de la cueva está reconocida, es muy difícil adivinar su profundidad desde fuera de la cueva. Aun si la profundidad y el tamaño de la cueva se descubren, la cueva es nada más que un lugar que sobra. La existencia de la cueva no trae gran cambio ni diferencia al mundo exterior.

Asimismo, la comunidad coreana es un espacio extra en la sociedad argentina; un lugar que existe sin reconocimiento. Es decir, si la comunidad no provoca ningún inconveniente o no crea ningún problema a la sociedad fuera de la cueva, nadie presta atención. Aunque la cueva no tiene gran significación para la sociedad fuera de la cueva, para los que viven en ella, la cueva abarca el mundo entero. Llegado este momento, los miembros de la cueva están dispuestos a luchar para defenderla o protegerla porque la cueva empieza a encarnar la identidad del grupo.

Para los miembros de la cueva, el exterior de la cueva es un lugar que no tiene ninguna manera de tener seguridad o protección.

Si tomamos en cuenta ese punto de vista sobre la cueva y la comunidad de la diáspora coreana, podemos observar la percepción ambivalente de la diáspora coreana sobre su comunidad. En algunos momentos, revelan su afección a su comunidad con unas descripciones como “파타고니아의 흙벽돌집은 부에노스아이레스의 호화주택이나 다름없는 아늑하고 편리한 보금자리였다/ (A ellos) las casas de ladrillo en la Patagonia eran tan buenas y acogedoras como las mansiones de lujo en Buenos Aires” (Kim, 72). Además podemos presenciar la distancia psicológica entre los individuos y la comunidad cuando los que salen de la comunidad de la diáspora coreana lamentan el vacío y la solidaridad que proviene de estar afuera de la comunidad:

“전 한시도 잊은 적이 없어요. 요즘들어서 뿌리를 떠나서는 어디에서도 제가 존재할 수 없다는 것을 뼈저리게 느끼고 있지요. 무엇보다도 혼자 있으면 외로워요. 압둘이 있고 아들이 있지만, [...] 그래서 때때로 전, 절망감에 사로잡히기도 하죠.”

“Nunca lo olvidé en un momento. Siempre lo recuerdo. Recientemente, estoy más consciente de que no puedo existir en cualquier lugar sin tener mis raíces. Por encima de todo, siento la soledad aunque tengo Abdul y mi hijo [...] A veces, la soledad me provoca a ser una devorada por la desesperación.” (Kim, 58).

Su pensamiento sobre el vacío interior simboliza la incapacidad de salir o dejar la comunidad diaspórica psicológicamente o políticamente. Los coreanos-argentinos recrean sus identidades nacionales para crear una identidad nacional nueva e inventada a través de una relación fuerte con sus solitudes. Por lo tanto, Los coreanos-argentinos enfatizan el vínculo con su ‘raíz’, la nueva identidad nacional con propósito de mantener sus cuervas, la comunidad limitada de la diáspora

coreana. La existencia de ‘cueva’ y ‘raíz’ ayudan los coreanos en sobrevivir pero en el mismo tiempo limiten sus estados en la sociedad argentina.

El estado de estar fuera de las dos fronteras queda como herencia para las generaciones. La posición trágica de Homo Sacer está ilustrada con los personajes de la generación secundaria. La generación secundaria se divide en dos grupos: un grupo de gente que no tiene la motivación de alcanzar a unos sujetos con derecho de ser partes del discursos políticos. Este grupo se enfoca en asegurar su fundación fundamental económica. Para ellos, la educación de nivel alto y el trabajo bueno son prioritarios. Los personajes de ese grupo aclaran: “이 모든 것들은 그의 삶과는 관련이 없었다. [...] 남미에는 그가 이해 못할 특수한 상황이 가로놓여 있다고 하더라도 이념투쟁에는 흥미가 없었다/ Todo esto no tiene ninguna relación con su vida en Argentina. [...] Él no tiene ningún interés en unas disputas ideológicas. No importa que América Latina tiene un fondo peculiar que él comprende completamente” (Kim, 173).

Otro grupo lucha para entrar en la categoría del cuerpo político en la sociedad argentina. Sin embargo, nadie tuvo éxito para llegar a miembro de la categoría de ser político. Un buen ejemplo del segundo grupo es Young-nam, el sobrino de Seung-gu. Él intentó participar en la guerra de Malvinas como un soldado argentino. Él también organizó huelgas en favor de Argentina. Pero sus padres no le dieron permiso para participar en el ejército argentino. Su fracaso de acompañar al ejército simboliza el obstáculo y la limitación de los coreanos-argentinos para participar en el discurso político de Argentina.

Mientras que todos los personas de las diásporas coreanas en estos libros se encuentran a si mismos en situaciones similares, varios de ellos elijen diferentes formas de abrirse camino a través de la sociedad latinoamericana. A pesar de que sus elecciones son diferentes, estos

individuos comparten una homogeneidad en tanto Homo Sacer en lo que respecta a la imposibilidad de estar incorporados al cuerpo político.

Debido a este hecho, *Do U cry 4 me Argentina?*(2005) nos transmite el punto de vista de los coreanos-argentinos por su uso de la cámara y la duración de las escenas con los protagonistas, Borum y Deok-kyu. La cámara manifiesta la posición de los coreanos-argentinos en la sociedad argentina, miembros que componen la sociedad argentina sin tener un papel importante o en tanto meros observadores que solo miran, pero no participan en lo que pasa alrededor de ellos. Para enfatizar la mirada de los coreanos-argentinos como observadores, el director de la película utiliza la mirada de la cámara.

Por ejemplo, en las escenas que Borum sale con Deok-kyu por primera vez. Deok-kyu se enfoca en Borum con un plano medio de pantalla. No hay nadie en la calle excepto ellos dos. Borum para un rato mientras que Deok-kyu sigue andando. La cámara persigue con el ritmo del movimiento de Deok-kyu con plano secuencia. Podemos ver a Deok-kyu en el primer plano y a Borum también que aparece Borum en el fondo. Los dos personajes empiezan a andar juntos otra vez y la cámara mueva más rápidamente para captar a los dos personajes en tamaño pequeño. Esta escena de Borun y Deok-kyu dura más de un minuto. Durante este minuto, los espectadores deben atravesar la duración de las secuencias físicamente. En el proceso de traspasar, los espectadores distribuyen sus atenciones a todos elementos en la escena y empiezan a ‘observar’. ‘Una observación’ comienza a partir de la elección del punto de vista. Según Emmanuel Siety, el punto de vista es el lugar para ‘mirar’ un objeto. Aquí ‘mirar’ implica acercarse al objeto con la intención de entender y comprender el objeto desde una perspectiva individual. Es decir, el director fuerza a la audiencia a observar la vida de los coreanos-argentinos a través del manejo de la duración de la escena.

De la misma manera, la segunda escena en la que los dos protagonistas pasan tiempo juntos dura casi dos minutos. Borum y Deok-kyu caminan en la playa juntos. La cámara usa un plano secuencia y sigue a los dos protagonistas con el ritmo del camino. A lo largo del tiempo, los dos protagonistas andan más rápidamente y empiezan a correr. La cámara empieza a moverse más rápidamente que ellos. Su uso del plano secuencia enfatiza la continuación de la corrida y su ritmo. Los dos se convierten en elementos que componen el paisaje.

Las dos escenas que duran tanto tiempo sirven para invitar a la audiencia a observar. A través del alargamiento de la duración de la escena, el director declara su ideología y su propuesta de una perspectiva, el punto de vista del director. En *Do U cry 4 me Argentina?*, la mayoría de las escenas de la película tiene solo una perspectiva, la perspectiva del director (cámara). Podemos considerar que su uso de una perspectiva simple se debe a la falta de educación formal para hacer películas en la vida del director o su mirada como un sujeto de diáspora a otro sujeto de la tragedia de diáspora. Para un individuo de la diáspora el mundo es algo que se debe tratar cuidadosamente. La confusión, el cuidado y el temor es la actitud, es el punto de vista del director, un individuo de la diáspora coreana para enfrentar el mundo.

Mientras que sufren tantas dificultades, al tratar de darle un sentido a sus vidas en Argentina, los cor-gentinos crearon imágenes de Corea para embellecer su otredad en la sociedad argentina.

Su padre le hablaba de “la tierra de los arboles altos” y den “nubes enormes y blancas como picos de nieve”, de “arrozales que se extendían más allá de la vista” y de tabacales cuyas hojas asumían el “verde de las esmeraldas” (*La peonía y su sombra*, 26).

También los cor-gentinos se consideraron como conquistadores de nuevo continente. Este aspecto de los cor-gentinos coincide con uno de los elementos que define a diáspora: la

consideración de su país natal como una fuente autoritaria para con la que evaluar e identificarse (Brubaker, 2002). Esa orientación hacia al país natal es prominente en los trabajos literarios y culturales por los autores de la primera generación de los cor-gentinos.

Además, la comunidad de la diáspora coreana empieza a crear un mito propio para asegurar su identidad nacional. Los personajes de los cuentos de las compilaciones y la novela comparten episodios que les inspiran patriotismo y la confianza de ser ‘más modernizado’. La repetición de episodios que estimulan el patriotismo y la autoestima conforman el espíritu comunal de la comunidad de la diáspora coreana.

Un buen ejemplo del patrón del mito inventado que sustenta la identidad nacional en base del país natal es el cuento de la bandera nacional de Corea del sur. Los coreanos-argentinos que viven en un apartamento en Ciudadela sin tarjeta de residencia se juntan cada noche para compartir sus ansiedades. El hecho de contar episodios personales o experiencias es su manera favorita de pasar la noche y seguir con sus vidas. Una de sus historias favoritas es la experiencia de la inspección en la frontera entre Paraguay y Argentina. Ellos lo nombran como “Un incidente de Tae-geuk-gi<sup>17</sup>”. Chan-suk y su familia fueron detectados en la frontera entre Paraguay y Argentina por una tropa de los militares argentinos. Chan-suk y su familia estaban a punto de ser deportados de vuelta a Paraguay pero cuando el general buscó la bandera de Corea del sur, la situación cambió drásticamente. El capitán tiene afecto por la bandera coreana porque recuerda haber aprendido el arte marcial coreano, Tae-Kwon-do cuando era niño. Dado que él tiene cariño a la bandera nacional coreana y al arte marcial nacional coreano, el general le permite a la familia de Chan-suk que cruce la frontera y les ofrece protección hasta cuando llega a Buenos Aires. Chan-suk y sus amigos coreanos en el apartamento de Ciudadela creen que la

---

<sup>17</sup> 태극기(Tae-geuk-gi) es el nombre de la bandera nacional de Corea del Sur.

familia de Chan-suk tuvo muy buena suerte por tener admiración y respeto a la bandera nacional coreana. La protección de la bandera nacional permanece dentro de la familia de Chan-suk. Al general que conocía Chan-suk fue el jefe de la inspección al apartamento de Ciudadela. Esta vez, la bandera coreana rescata a los coreanos-argentinos además de la familia de Chan-suk. Por lo tanto, los coreanos-argentinos empezaron a reiterar una frase, “Tae-geuk-gi is the guardian angel” (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*, 303) cada vez que confrontaban situaciones problemáticas.

El episodio de la bandera coreana nos muestra cómo un grupo construye su mito comunal y cómo el mito contribuye a la existencia de la comunidad. Los miembros de una comunidad robustecen la unidad del grupo a partir de compartir historias que pueden alentar el espíritu común. Y el espíritu reavivado provoca la elevación de la identidad nacional del grupo en el límite de la nueva frontera.

En la competición con el proceso de construir el estado de nación de Argentina, los coreanos-argentinos estaban involucrados en el proyecto de recuperar o producir la subjetividad coreano-argentina que puede dar el sentido de autonomía. Aunque el poder del aparato ideológico del mito blanco de Argentina sobrepasó el aparato de los coreanos-argentinos, los coreanos-argentinos tuvieron capacidad de asegurar su subjetividad con su identidad nacional.

Sin embargo, el espíritu común de los coreanos-argentinos pierde su influencia por largo del tiempo, especialmente con la generación 1.5 o 2. Si bien la identidad nacional se basa en el país natal, Corea del sur, el cual es un rasgo inmutable de la primera generación, la identidad nacional de la generación 1.5 o 2 es más complicada en cada casa ya que las generaciones 1.5 o 2 no tienen tanta unidad nacional a Corea.

Debido a este hecho, la película de un director coreano-argentino de la generación 1.5, *Do U cry 4 me Argentina?* nos expone el sentido de ser sujetos designados cor-gentino de la generación 1.5. La obra ilustra bien el estado irónico y complicado de la generación 1.5, ‘estar atrapado para siempre’ entre la espada y la pared.

Los personajes de la película tienen unas incapacidades, unos padecimiento, y una sensación de carencia. Estas figuras con deficiencias nos muestran la circunstancia de los cor-gentinos. Los cor-gentinos que carecían de movilidad y control sobre las vidas rotas y desplazados por las fuerzas simultáneas de establecerse con la capitalización y modernización y la urbanización. Al representar personajes con discapacidad, que podrían representar el acceso desigual a la sociedad. Esta deficiencia y la discapacidad es un fenómeno que se produce socialmente, mantiene y hace cumplir. El tropo de la discapacidad es una metáfora que une el personaje, el escritor, y el texto: el personaje con ‘formas innaturales’ que se ve obstaculizada por un entorno que impone límites materiales y conceptuales; el escritor también con discapacidad por la denegación en su participación y la imposibilidad internalizada; y finalmente, las obras literarias que se ve afectada especialmente en términos de su lenguaje y aceptación en la sociedad argentina, tanto como su creador y su protagonista, un cuerpo textual.

También, el impedimento enfatiza la deficiencia en la humanidad y derecho de ser humano. Foucault declara que la noción de ser humano “(Man)is a recent invention” (387). Los cor-gentinos ya conocieron la idea de ser humano como sujetos autónomos que llevan la igualdad de derechos por su experiencia del periodo colonial. Ya tuvieron reconocimiento del derecho de tener igualdad y subjetividad incluso en el momento de su sometimiento por otro estado o otra gente. Por lo tanto, la herida psicológica que proviene de la denegación y desigualdad fue aún más grave. Sobre todo, la denegación por los argentinos –quien los cor-

gentinos consideraban como menos avanzados, que afirmaba la superioridad de la civilización porque tienen aparición más cercanas a los europeos. Estos sujetos no deseados son innecesarios para el bienestar de la sociedad tal como los vagabundos con discapacidad física o mental fueron tratados como muerto vivientes para el público.

Alineamos nuestro análisis de los individuos de la comunidad de la diáspora coreana, parte integral del ser excluido por ser incluido enfatiza el aspecto irónico de la comunidad diáspora coreana. Las comunidades de los coreanos-argentinos son irónicas y sus reacciones a la nación son contradictorias. Esas comunidades se enfrentan con el concepto de una nación, que no reconocen sus miembros como ciudadanos legítimos. De hecho, la comunidad diaspórica imita la fractura de una nación para tener seguridad interior. Sin embargo, por la limitación del mimetismo, como Bhabha explica, “mimicry is destined to produce slippage, excess and difference (Bhabha, 177-180) la comunidad diaspórica nunca puede adquirir la igualdad perfecta de una nación.

La diáspora coreana en las obras literarias nos muestra francamente las características del mimetismo a través de su imitación excesiva de la nación Argentina. En este sentido, unas comunidades siempre intentan imitar la ley de una nación porque la ley es el medio más importante para alcanzar su poder y autoridad para una nación. Aquí, el resto o el vacío dentro de una comunidad choca con su imitación de la ley de una nación. El resto o el vacío de las comunidades diaspóricas es la esencia de esas comunidades que componen sus singularidades. Por lo tanto, la ley de una nación pierde su validez y universalidad. Para encubrir el choque entre su esencia de ser una comunidad diaspórica y su intento de mimetismo con el estado de una nación, las comunidades diaspóricas se apoyan en la violencia. La intervención de la violencia en la comunidad diaspórica se convierte en una tendencia a aprovechar la violencia

grupal. En unos cuentos de la diáspora coreana, observamos cómo la violencia del grupo asiste el mimetismo de la ley nacional, la herramienta para englobar a la comunidad. En las novelas, podemos ver que los miembros de la comunidad diaspórica aportan soluciones al problema comunal a través del ejercicio de la violencia: “킬러들을 불러와서 총격전을 벌여 사살해 버린거야/ La gente contrató unos asesinos profesionales para eliminar la parte contraria.” (*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*, 146). Estos intentos de resolver la situación por hacer violencia se acumula y se convierte en una violencia grupal.

Debido a esta situación, los individuos de la comunidad renacen como miembros de la comunidad por participar en esa violencia. Por lo tanto, la violencia se convierte en un ritual de sacrificio para prolongar la existencia de la comunidad. La necesidad de crear sacrificios para la comunidad impone toda la negatividad de la comunidad. La comunidad rechaza a un individuo muestra esa ironía de la comunidad diaspórica o revela la ruptura de la comunidad. Estos individuos que fueron rechazados se convierten en unos fortificadores de la comunidad a través del ritual de la violencia grupal.

Terry Eagleton define estos sacrificios adentro de una comunidad como formas simbólicas de la revolución social. También él afirma que las víctimas del sacrificio se convierte en pasos para establecer el orden social de la comunidad: “This homeopathic use of sacrifice changes the poison too potent for an antidote to cure” (Eagleton, 255). El acto de generar violencia y la aprobación de las acciones de la violencia en la comunidad permiten que la comunidad tenga una oportunidad de establecerse.

Además, la violencia de la comunidad se repite con la influencia de nuevos miembros de la sociedad argentina; los trabajadores bolivianos de sus fábricas textiles, los agricultores temporales chilenos y los novatos coreanos-argentinos. Por el maltrato de los colombianos en

las fábricas textiles, los coreanos han ganado la mala fama de “explotadores” (Courtis, 180) en la sociedad argentina. Los medios de comunicación usaban expresiones como “La esclavitud que llegó desde el Oriente se quedó en Flores Sur ” <Fig.4>. Aunque los medios de comunicación de Argentina tiene una opinión prejuiciosa, esas expresiones nos ayudan a adivinar cómo los coreanos victimizan a los novatos bolivianos y paraguayos para asegurar la existencia de su comunidad. Es decir, la cadena de violencia que fue resultado del mimetismo a una nación no termina.

Los personajes de *오민*(*La inmigración*)(1998) nos muestra las pocas opciones que los individuos de la diáspora coreana pueden elegir para sobrevivir en la sociedad argentina. Entre todos esos personajes de *오민*(*La inmigración*), Seung-gu y Chul-nam son los dos personajes más notables. Los dos llegaron juntos y empezaron sus vidas en América Latina en la misma situación, pero sus pasos son muy diferentes; dos casos extremos que los individuos inmigrantes pueden tener. Seung-gu es un pilar de la comunidad coreana. Él empezó un negocio de contrabando en Santos, Brasil. Cuando los tratantes del contrabando aumentaron, él cambió para encargarse del negocio textil. Él construyó una de las primeras fábricas en el barrio de los coreanos y contrató a los bolivianos sin documentos por recurso laboral. Con el beneficio de los dos negocios, Seung-gu publicó en el periódico como una oportunidad para hablar a los coreanos en la sociedad latinoamericana. Su decisión de escribir en el periódico nos prueba que había algunos individuos inmigrantes que conocían su situación de “ausencia de voz” en discurso social. Courtis señala la nulo de voz coreana en relación al discurso de la sociedad: “Korean voices are neither absent in the common portrait of Korean immigrant who speaks no Spanish nor in the depiction of problematic communicative situations between immigrants and the local population” (129). Debido a ello, el esfuerzo de tener voz en la sociedad

latinoamericana nos prueba que los individuos de la comunidad coreana intentaban derrotarla. Sin embargo, con el fracaso de ganar voz en la sociedad, su periódico se convirtió en una herramienta para reinar la comunidad y mantener la violencia dentro de la comunidad. Su existencia excepcional de construir reglas en la comunidad y manipular la frontera entre la sociedad latinoamericana y la comunidad inmigrante le da importancia. Su manera de implementar a sí mismo con la condición de la diáspora coreana debajo de la sociedad latinoamericana puede ser buen ejemplo de Homo Sacer.

Hay más personajes que tienen patrones similares de vida en 아르헨티나 코리안 문학 선집(*Selected Works of Argentinian-Korean Literature*)(2013). Por ejemplo, el Señor Kim, que cumple el papel de puente entre la comunidad diaspórica coreana y la comunidad judía. También, él tiene un negocio textil con la cooperación entre la policía argentina, los coreanos-argentinos y los comerciantes judíos. El Señor Kim utilizó su posición de ser puente entre tres grupos para registrarse en el comité de la ciudad, pero su intento de alcanzar a ser incluido fracasó.

Por otro lado, hay otros personajes que ni siquiera intentan cualquier esfuerzo para despejar la situación de “living dead” (Agamben 253). Chul-nam es uno de estos personajes que quedan en estado de torpor. Él fue uno de los primeros que llegaron a la hacienda de Lamarque. Él tuvo éxito con su hacienda, pero no tuvo tanta suerte como otros miembros de su comunidad. Él perdió su pierna izquierda por una serpiente venenosa. Podemos entender esa imperfección del cuerpo como la manera de simbolizar su estado ya que pierde su esencia y contiene un impedimento interior. Él nota esa ausencia en sí mismo: “이곳에 정착한 이후로 중요한 무언가를 잊어버렸어/ He olvidado algo importante después de fijar mi residencia aquí.” (Kim,

3). La ausencia de ‘algo importante’ puede significar la identidad nacional de este sujeto o la subjetividad de ser humano.

Diferente de Seung-gu o del Señor Kim, Chul-nam no se da cuenta de que su problema está relacionado fuertemente con su estado político. Podemos vincular el desconocimiento sobre la importancia del estado político de Chul-nam con su condición biológica. Chul-nam existe biológicamente, pero le falta la identidad política. Además, su falta de conciencia está reflejada en su defecto físico en la existencia biológica que puede ser convertido en la presunción oculta del ágora político:

The sacred man is the one whom the people have judged on account of a crime. It is not permitted to sacrifice this man, yet he who kills him will not be condemned for homicide; in the first tributary law, in fact, it is noted that “if someone kills the one who is sacred according to the plebiscite, it will not be considered homicide.” This is why it is customary for a bad or impure man to be called sacred (Agamben, 47).

Para cualquier caso entre los dos tipos de “living dead”, no podemos aplicar el concepto del derecho de ser unos humanos para proteger o advocar desde la violación porque ellos no tienen ningún derecho ni potencial excepto la incapacidad o privación de la libertad. Además, la incapacidad y privación de la libertad es lo que definen sus existencias. La imagen de Homo Sacer de Agamben y las imágenes de los personajes inmigrantes de la diáspora coreana que quedan con el estado de torpor coinciden con la imagen de “between two deaths”.

Por otro lado, la figuración de la discapacidad con Chul-nam fundamentalmente sirve para hacer circular el mensaje del escritor de la situación que los cor-gentinos tuvieron. Estos cor-gentinos fueron deteriorados en su modalidad textual por ambas acciones amputar de la sociedad y la propia autocrítica escritores.

### **2.1.3. El mito blanco argentino y el nacionalismo coreano en la diáspora coreana desde el punto de vista de transnacionalismo**

Los cor-gentinos nunca fueron considerados parte de la nación Argentina. En un contexto en que el estado de nación era negociado principalmente, en un espectro blanco-negro, la descendencia de inmigrantes coreanos fue interpelada estrictamente en relación a su extranjeridad y su trabajo. El cambio reciente del estado de los cor-gentinos complicó la asociación unidimensional.

Todavía se mantienen imágenes fijas de los coreanos-argentinos en la sociedad argentina. Por ejemplo, que los coreanos ‘de mierda comen perros; que ‘no hablan español’; que son ‘demasiado competitivos’; que ‘sus mujeres son sumisas’; que se juntan solo entre ellos mismos, y que han transformado una parte de la ‘nuestra ciudad’ a un barrio raro de Corea. Los estereotipos y prejuicios son generalizaciones y exageraciones de grupos de gente que enfatizan la diferencia entre el ‘nosotros’ y los ‘otros’. Esas imágenes y descripciones que estereotipan y exotizan a los cor-gentinos son maneras de ‘agrupar la otredad’ que están radicadas en el discurso de la identidad nacional y el nacionalismo.

Sin embargo, esa actitud de ‘agrupar la otredad’ está cambiando en la sociedad argentina por la ola de globalización. Hay nuevo deseo en la sociedad argentina por mayor diversidad cultural y ética. Esa nueva búsqueda ha creado un lugar nuevo para los coreanos-argentinos, pero todavía queda mucho por cambiar en cuanto a la percepción que se tiene de los coreano-argentinos.

En primer lugar, es necesario hacer una distinción conceptual entre globalización, nacionalismo y transnacionalismo. La globalización se enfoca en la nimiedad de las fronteras, las

límites e identidades nacionales. Por otro lado, el nacionalismo y transnacionalismo dan énfasis en la importancia de las fronteras, las políticas de Estado y las identidades nacionales.

Benedict Anderson, el autor del trabajo clásico sobre ‘imagined communities’ (Anderson, 1983) señala la posibilidad de ser valor activo en los “long distance nationalism”. Anderson ofrece el caso de croatas en Bosnia y EE.UU. para apoyar su perspectiva. Sin embargo, su discurso no incluye la red diaspórica o el movimiento diaspórico en relación al nacionalismo y transnacionalismo.

La interacción entre el nacionalismo y transnacionalismo es más clara en el discurso de Appadurai. Él sugiere que estamos en una era de transición hacia un “post-nacionalismo” en la economía cultural global (1996). En este contexto, el nacionalismo tiene su efecto en las diásporas transnacionales y la formación étnica en los estados existentes. Podemos interpretar el nacionalismo como la manifestación del esfuerzo de muchos Estados nacionales con las experiencias anteriores de emigración para reincorporar a los migrantes transnacionales. Estos Estados nacionales intentan crear discursos y mecanismos institucionales para atraer a los migrantes al mundo de las naciones centrales. Al mismo tiempo, los Estados que reciben los migrantes reconstruyen el significado simbólico del flujo transnacional de la persona, cultura, idea, cultura y práctica económica. Es decir, la expansión de las conexiones transnacionales ha contribuido a activar el discurso del nacionalismo y transnacionalismo.

Desde este punto de vista, la diáspora coreana tiene un sentido diferente en la sociedad argentina. Primero, la diáspora coreana puede ser interpretada como un elemento que compone la identidad nacional de Argentina. La inmigración en Argentina ha contribuido a la construcción de la identidad nacional argentina de maneras distintas. Especialmente, podemos entender la noción de raza y la formación de la clase social en Argentina a través de un análisis de la identidad

nacional de Argentina en relación a la inmigración. En los siglos XIX y XX, Argentina recibió muchos inmigrantes de Italia y España. Después de este gran influjo de inmigración blanca del sur de Europa, Argentina recibió otro flujo de las inmigrantes, los asiáticos (mayormente los coreanos y taiwaneses) y los latinoamericanos (principalmente, los peruanos, bolivianos, y paraguayos).

Sin embargo, Argentina nunca consideró a los asiático-argentinos como miembros de la nación ni la identidad nacional argentina. Desde su establecimiento, Argentina, promovió inmigración europea, con el propósito de crear una nación en conexión fuerte con Europa. Corina Courtis señala la tendencia de facilitar la radicación de inmigrantes de Europea por parte de la políticas estatales: “características culturales(de los inmigrantes de Europa) permitan su adecuada integración en la sociedad argentina” (Courtis, 20). Este actitud sobre la inmigración proviene de la idea establecida por Domingo Faustino Sarmiento<sup>18</sup>. Carolina Mera menciona ese aspecto de favorecer a los inmigrantes europeos en las políticas argentinas sobre inmigración en su libro *Coreanos en Argentina: 40 años de historia* (2005):

Una de las políticas más importantes del gobierno de la época apuntó a ‘civilizar las barbaries’, herencia sarmientina que se reflejó por ejemplo en la voluntad de generar una fuerte homogeneización cultural (regida por patrones de comportamiento inspirados en los países europeos, principalmente Francia e Inglaterra) que se promovió mediante la Ley 1420 del año 1884 (Mera, 31).

El mito de la nación blanca es el concepto fundamental que dominó la sociedad argentina<sup>19</sup>.

Carolina Mera también explica la necesidad del mito de la nación blanca en Argentina: “la

---

<sup>18</sup> En su libro, *Conflicto y armonía de las razas en América*(1883), Domingo F. Sarmiento confirma su idea sobre Argentina como un país de “Europeos, Cristianos, civilizados” (121).

<sup>19</sup>The invention of a national identity entailed the cultural homogenization of the inhabitants throughout the national territory, so that the nation was instituted as “the great antagonist of minorities” (Courtis, 120)

debilidad de creencia que reina en el imaginario social porteño y argentino, acerca de la tolerancia y el poder de aceptación de las diferencias” (Mera, 13). El mito de la nación blanca profundiza la dicotomía que gobierna la sociedad Argentina; civilización y barbarie, blanco y oscuro. El avance del mito de la dicotomía da un énfasis fuerte a todos inmigrantes con color de piel con una categorización de extranjeros no bienvenidos.

Los asiáticos en Argentina fueron excluidos desde la dicotomía de la identidad nacional o han sido categorizados como los inmigrantes amerindios de otros países latinoamericanos o los inmigrantes africanos, los dos grupos estuvieron sujetos a discriminación en la sociedad argentina durante muchos años. Esto ha creado un pensamiento común de que las villas miseria están habitadas por inmigrantes de color de piel oscura y, por extensión, que todos los habitantes de piel oscura son extranjeros.

Por lo tanto, los inmigrantes asiáticos fueron representados de manera negativa en conjunto con los ‘boliguayos’, los inmigrantes bolivianos y paraguayos. El mero hecho de que hayan creado un término que combina los dos grupos refleja el proceso de discriminación de agrupar a los inmigrantes, de erradicar su identidad y reemplazarla con la idea de otredad (a base de la raza), la cual es menospreciada. La palabra ‘boliguayo’ contiene elementos de discriminación vinculados con el color de su piel y la identidad nacional. Les quita su propia identidad, se los considera lo mismo aunque son dos grupos distintos, independientes, con su propia cultura.

Además, la idea de perder la posición socioeconómica hace que los argentinos se pongan nerviosos. Por lo tanto, los argentinos empezaron a discriminar a las personas por el color de su piel y su actitud sobre el dinero:

“la idea general es que a la Argentina vienen todos: bolivianos peruanos, camboyanos... hacen su plata, se llevan nuestros dólares... ahí está el japonés ése nomás...” (La peonía y su sombra, 39)

Naturalmente, los rasgos físicos observables de la diáspora coreana se asocian con algo negativo vinculado con la herencia del nacionalismo positivista eurocéntrico de la raza blanca. El fenómeno de categorizar a los inmigrantes asiáticos e indios latinoamericanos juntos y catalogarlos como ‘los otros’ en la sociedad argentina puede ser interpretado con la noción de ‘the visible ethnicity’ de Eric Hobsbawm en su libro *Nations and Nationalism since 1780* (1992).

“‘visible’ ethnicity tends to be negative, in as much as it is much more usually applied to define ‘the other’ than one’s own group. Hence the proverbial role of racial stereotypes (for example) that ‘they all look alike to me’ which is probably based on selective social vision of what ‘the other’ is believed to have in common such as slant eyes and yellow skin (Hobsbawm, 65).

Los trabajos literarios sobre los cor-gentinos nos ofrecen muchos ejemplos del fenómeno de la negatividad de ‘visible ethnicity’. El problema del lenguaje aceleró el fenómeno de la ‘visible ethnicity’. A diferencia de los boliguayos, los inmigrantes asiáticos se enfrentaron con problemas de comunicación con los argentinos. La barrera idiomática y la incapacidad de comunicación se extendieron a las capas de la discriminación a los inmigrantes asiáticos: “Ponja”<sup>20</sup>, así lo llamaban todos en el barrio.[...] Aquí, en este país extraño cada día, todos los orientales eran ponjas” (*La peonía y su sombra*, 26). No solo los individuos argentinos, los medios de comunicación también usan palabras estigmatizantes para cubrir los temas de los inmigrantes asiáticos con más frecuencia debajo del título: “la ola amarilla” (Courtis, 119).

Usar tan públicamente anagramas como ‘Ponja’ (lunfardo para Japón), clasificar y nombrar a ‘otros’ según categorizarlos de acuerdo a un estereotipo generalizado es una estrategia,

---

<sup>20</sup> Ponja es una anagrama de Japón. En las obras literarias, los argentinos usan la palabra ‘ponja’ para burlar los asiáticos.

una manera de engrandecer la brecha entre ‘nosotros’ y ‘otros’. Aunque la sociedad argentina enfatiza su esfuerzo y integración con otras razas, los individuos de ‘otras’ razas se sienten la distinción entre ‘nosotros’ y ‘otros’.

- (un conductor de televisión): Argentina siempre fue un país de inmigrantes, la comunidad oriental forma parte importante del crisol de razas que habitan nuestro suelo. La integración y el respeto por las creencias religiosas forman parte de nuestra naturaleza para con todas las colectividades extranjeras. Y nuestro programa no escapa a este criterio ya que siempre buscamos la objetividad. Cabe acortar además que el señor Kyu es argentino hijo de coreanos.

Argentina declara que la sociedad argentina es un crisol de razas, la realidad social para la diáspora fue diferente. La noción de ‘crisol de razas’ de Argentina está basada en el mito de la nación blanca de Argentina. En el caso de Argentina, el relato nacional es el resultado de la concepción del “crisol de razas”. Mientras el concepto de raza en Brasil se construyó por la mezcla de blancos, indígenas y afro-descendientes, en Argentina, el concepto de razas se limitó a los europeos y los descendientes de los países europeos. Los argentinos construyeron el mito del país blanco para reforzar su identidad nacional y los cor-gentinos inventaron un mito propio para sobrellevar su identidad nacional en el nuevo ambiente.

Por otro lado, los cor-gentinos también crearon un relato de la identidad nacional. Irónicamente, el mito de los cor-gentinos también se basa en la noción de ser más ‘modernizado’ o ‘civilizado’ que otros. Es decir, los cor-gentinos se apropian del discurso de la civilización vs. la barbarie del Sarmiento. Los cor-gentinos no invierten la dicotomía de Sarmiento, sino que se ubican en esa dicotomía. Sin embargo su interpretación es diferente para, puesto que la usan como un mecanismo de defensa del grupo. Los cor-gentinos se niegan a considerar a la sociedad argentina como superior a la sociedad coreana. Su concepto de ser superior proviene del desarrollo socioeconómico y tecnológico del Corea del Sur. Los cor-gentinos reafirman su

identidad a través de su país natal, la asociación con el progreso coreano y el valor coreano. Ese refuerzo para asegurar sus identidades nacionales de los cor-gentinos intensifica su asilamiento en la sociedad argentina. Este “*unbecomingness*” de los cor-gentinos en la sociedad argentina genera resistencia en los argentinos locales. Esto lo podemos ver en la conversación entre dos argentinos en la novela:

“코레아노? 코레아노가 어딴지?” “어딴는 걸 알면 거기에 가보려구? 그곳은 지옥 저편에 있다고. 그래서 요즘 코레아노란 족속들이 더러 지옥을 탈출하여 이 낙원에 찾아와서 뭐 돈벌이 할 게 없나 어슬렁거린다는 말도 듣지 못했나?”

“¿Coreano? ¿Dónde está Coreano?” “¿Quieres irte ahí si sabes donde está?”

Si sabes donde esta? Es un lugar más allá del infierno. No has escuchado que hay esa banda de unas personas descaradas llamada coreanos escapó del infierno para encontrar negocios lucrativos en este paraíso?” (Kim, 190)

Como los argentinos, los cor-gentinos definen Argentina es un infierno. Cada vez que se mueven, ellos declaran que estaban en un lugar condenado. Y ellos definen Argentina como un infierno.

“이곳엔 사람이 할 일이 없어. 이 곳은 사람이 살 곳이 아니야. 이 버려진 땅도 농사를 지을 땅이 못 돼! 여긴, 지옥이야!”

“No hay nada para nadie. Esto no es un lugar para unos humanos para vivir. Esta tierra maldita no es para agricultura. Aquí es el infierno. Estamos en el infierno!” (Kim, 123)

Irónicamente, ambos, los coreanos y los argentinos, usan la palabra ‘Infierno’ para llamar al otro grupo. El aislamiento social de la diáspora coreana enfatiza la situación de los cor-gentinos que no pertenece a ningún ámbito público en Argentina.

“레티로 촌의 한국 이민들은 그 어떤 얼굴의 광장과도 거리가 멀었다. 부에노스 아이레스 사람의 그 누구도 한국인들을 그들의 삶에 가까이 붙여 주지 않았다.”

“Korean emigrants were very distanced from any other social circles in Retiro area. There was no one in Buenos Aires associated with Koreans” (Kim, 32).

Además, entre los inmigrantes asiáticos, los coreanos son los sujetos más desatendidos en la nación argentina contemporánea. Corina Courtis señala directamente la presencia e importancia de la diáspora coreana en la sociedad argentina en su libro *Construcciones de alteridad: discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires*(2000), al decir: “(para los argentinos) la invasión del lejano oriente es coreana” (130). El uso de palabra ‘la invasión’, Courtis nos da la pista sobre la hostilidad de los argentinos hacia los cor-gentinos. Las características de los asiáticos generales asocian con la actitud negativa a todos inmigrantes asiáticos.

La falta de comprensión mutua entre los dos grupos (los argentinos y los cor-gentinos) derivaron en la creación de formas particulares de entender a cada uno. En el caso de los argentinos, ellos utilizaron imágenes de productos culturales asiáticos que tuvieron contacto anterior de la llegada de los coreanos a Argentina. Aunque fueron unas imágenes culturales de varios países, no solo de Corea, los argentinos tomaron como unos representantes de la cultura coreana:

“pero los... orientales(los coreanos), ya tienen esa cultura de la violencia, uno ve en sus películas de arte marciales esas peleas; los dibujos animados donde los personajes sangran, e cortan en pedazos, mueren y vuelven a vivir. Ya tienen una fija con la violencia porque ellos vienen escapando de esa misma violencia que ellos engendraron en su país.” (*La peonía y su sombra*, 39)

Por otro lado, los coreanos también crean filtros para entender a los argentinos y la cultura argentina a partir de una comparación limitada entre el ambiente de las dos ciudades: Buenos Aires y Seúl. Económicamente, Corea estaba más modernizada que Argentina por eso los coreanos pensaban que Argentina necesitaba seguir los pasos que Corea tuvo para modernizarse. Este pensamiento provoca la actitud cerrada de los coreanos cuando se trata del asunto de adaptación.

Lo que podemos adivinar es que el conflicto entre los coreanos y los argentinos se ha originado por un problema inmanente a sus identidades nacionales. Muchos estudios anteriores han señalado el proceso de la construcción de los límites del grupo étnico y las identidades raciales (Brubaker 2004; Erikson 2002; Jenkins 2008). Estos estudios aseguran que las relaciones étnicas han sufrido la construcción, de-construcción y re-construcción repetidamente según las situaciones sociales de cada caso.

La construcción de la xenofobia de Argentina se vincula con la crisis económica y social. La confrontación entre la diáspora coreana y la sociedad argentina local comenzó con el conflicto de los militares en 1977<sup>21</sup>. Superficialmente las razones más importantes de los allanamientos son: la inmigración ilegal y la posesión de armas de fuego sin permiso. El conflicto se manifiesta de varias formas durante un periodo largo. La confrontación más representativa es las revueltas en los años ochenta y la inspección municipal concentrada en las fábricas coreanas en Buenos Aires. Las revueltas contra las tiendas y fábricas coreanas durante este periodo de crisis económica puede ser un buen ejemplo de la hostilidad y el problema que los coreanos sufrieron en Argentina.

---

<sup>21</sup> En el diciembre de 1977, se empezaron a producir allanamientos de morada por los militares del régimen dictatorial argentino, especialmente en el Complejo Departamental de Ciudadela y Presidente Mitre (Lee, 12)

Lo primero que vio y que lo arrancó violentamente de sus pensamientos, fue aquella mujer morocha, corpulenta, que cruzaba la calle llevando abrazados paquetes de fideos, botellas y algo que Kwang-Soo reconoció como su vieja radio. Irreflexivamente, frenó y cayó ruidosamente de su bicicleta, golpeándose la cabeza contra el pavimento. La mujer no se detuvo. [...] Pero su furia ciega era inútil. La estampida humana no podía detenerse. A su paso, arrasó con Kwang-Soo y su pobre humanidad, dejándolo tendido en el suelo, sobre vidrios, paquetes rotos y lagunas de aceite y arroz. Alguien lo pateó y lo puso de cara al techo. Fue entonces cuando derribaron una estantería, que se desplomó con el estruendo de un trueno en la montaña (La Peoria y su sombra, 31).

Podemos conectar el asunto del mito blanco de Argentina y las diáspora coreanas con la cuestión de la desigualdad étnica del estado socio-económico en la sociedad argentina. En la sociedad argentina, la mayoría de los inmigrantes coreanos han moldeado sus relaciones con otros grupos de la sociedad a través del negocio textil. No hay muchos estudios que traten directamente sobre los coreanos del negocio textil de Buenos Aires. Bialogorski y Bargman hicieron unos estudios sobre los coreanos y los judíos en la industria textil en Buenos Aires (1996a; 1996b;). Según Bialogorski, la relación entre los judíos y los coreanos empezó en los años sesenta. La relación entre los dos grupos empezó con la división de roles en la industria textil. Los coreanos se hicieron cargo de la producción y los judíos tomaron el papel de la distribución (2004). La relación cambió a una relación complementaria porque los judíos dejaron el negocio textil. Los coreanos alquilaron las tiendas textiles que los judíos abandonaron y cambiaron la industria:

Quedaban, sí, las mil y una tiendas idénticas que ahora venderían de todo, desde cuadernos y lápices hasta zapatos y enseres de cocina, camisas y juguetes de plástico, alfileres e hilos de colores sintéticos. [...] ¿Quiénes son? – le pregunto a la anciana con visible asombro. Inmigrantes Coreanos; ellos retomaron, a su modo, los negocios que habían dejado los judíos. Son los nuevos dueños del Once. Ni mejores ni peores que nuestros paisanos. (La peonía y su sombra, 76-77.)

Un elemento importante en el modo coreano de la industria textil es la mano de obra: los argentinos locales y los inmigrantes bolivianos. Los argentinos locales que trabajaron en las tiendas coreanas juegan un rol clave por ser mediadores entre los inmigrantes coreanos y los argentinos. Del mismo modo, ellos fueron los que formaron la opinión general sobre los coreanos en la sociedad argentina. Estos argentinos que tuvieron experiencia directa a través de la relación económica problematizan la actitud desfavorecedora de la diáspora coreana. Los cuentos y las novelas de la diáspora coreana nos muestra el ambiente negativo:

“Para tratar de amarse una protección mayor, se obstinaba en hablar en su idioma natal sin importar quien estuviera junto a ellos. Es que deseaba crear un clima “secreto” entre ambos, lo cual era una manera de ir fabricando la propia barricada e ir aislándose del resto” (La peonía y su sombra, 160)

“저 코레아노들은 인생이란 게 무엇인지 모르는 인간들이야. 그저 돈밖에 모른다니까”

“Those Koreans have no idea what life is all about. All they care about is making money” (Kim, 154).

Aquí, la opinión de los argentinos sobre los inmigrantes coreanos llama nuestra atención por su vínculo con la opinión sobre los judíos en la sociedad argentina. Aunque los judíos consideraron a los cor-germanos “ni mejores ni peores” (La peoría y su sombra, 77) hay una distinción clara entre los coreanos y los judíos en la percepción de los argentinos locales.

La tendencia a diferenciar a la gente de la industria textil por su origen étnico se refuerza con el tercer sector que forma parte del negocio textil en Argentina: los bolivianos. Como consecuencia de la crisis económica boliviana de los años 80 y 90, muchos bolivianos se mudaron a otros países latinoamericanos y Buenos Aires fue uno de los destinos principales para los inmigrantes bolivianos. Según Bastia, su investigación muestra que más del 50% de los

bolivianos han trabajado en la industria textil en Buenos Aires (Bastia 2007, 660). Los inmigrantes bolivianos empezaron a trabajar en las tiendas coreanas como trabajadores en las fábricas de los cor-gentinos. La coincidencia entre la división jerárquica y la división étnica de los inmigrantes en la industria textil de Argentina reforzó la construcción del estereotipo étnico que ya se había construido por el concepto del mito blanco argentino. Los cor-gentinos se ubicaron a sí mismos en la misma categoría con los judíos y bolivianos por participar en el negocio de textil. Por la combinación de sus características físicas como el color de piel o la forma de los ojos, y su estado económico en la sociedad argentina, los cor-gentinos fueron doblemente atrapados por la otredad.

La relación étnica entre grupos no desencadena un conflicto entre grupos cuando la jerarquía es firme y la relación entre las jerarquías es armoniosa en el sistema. Sin embargo, cuando el grupo subordinado intenta cambiar el orden jerárquico, el conflicto se desarrolla. En realidad, hay muchos trabajos literarios de los cor-gentinos contienen episodios entre los coreanos y judíos. Y en estos episodios, siempre hay una relación jerárquica entre los judíos y los coreanos. La comparación entre los inmigrantes coreanos con los judíos sobresale desde el punto de vista del estado socio-económico y la relación étnica.

La combinación del resentimiento económico y el mito de la nación blanca resulta de construir un estereotipo sobre los cor-gentinos con su manifestación material y representación étnica. Este estereotipo de la diáspora coreana es bien retratado en la serie famosa de los años noventa, *Juana y sus hermanas* <Fig. 5>. En la serie, hay un personaje que se llama 'la coreana'. Juana Molina usa maquillaje amarillo, toma una postura rara para expresar la apariencia asiática. Además, ella habla con un acento exagerado. Este personaje de 'la coreana' siempre disputa para 'más barato' y repite 'sí' sumisamente con repetición. La actuación de Juana Molina dio mucha

risa a los argentinos porque ellos podían identificarse a sí mismos en la actitud segregacionista del serie.

Por otro lado, el personaje de ‘la coreana’ resalta la división entre un ‘nosotros’ y los ‘otros’ en la sociedad. Aunque este personaje declara la legitimidad de ser una ciudadana argentina, ella permanece en el grupo de ‘otros’ por su ‘visible ethnicity’. Al mismo tiempo, ese proceso de agrupar un “nosotros” y un “otros” señala la relación proporcional entre raza y nación. El discurso sobre la relación entre raza y nación continúa en un personaje del documental *Do U cry 4 me, Argentina?*(2005), Cristina.

Cristina sale a escena con su violín. Aunque ella presenta con su nombre argentino, Cristina en español enfáticamente con acento argentino, un jurado le pregunta otra vez: “¿De dónde sos?”. Ella responde “Argentina” y toca ‘Por una cabeza’, de Gardel, la música clásica y tradicional del tango. Con su respuesta y su selección de la canción para tocar, ella declara su legitimidad de ser argentina. Sin embargo el jurado no le permite terminar la canción. Además, en su salida, ella cruza la calle y casi es atropellada por un coche y el conductor le grita a Cristina: “Coreana de mierda, fijate por donde caminas”. En el caso de Cristina, el lenguaje, un factor que define a la nación moderna, no funciona efectivamente porque las interacciones están estrechamente relacionadas con la diferencia de apariencia de Cristina. La diferencia racial de Cristina interpela la idea de identidad de Homi Bhabha, “because of [its] continual implication in other symbolic systems, always ‘incomplete’ or open to cultural translation” (2002, 162). Por lo tanto, la argentinidad de Cristina fracasa en la transmisión de su nacionalidad. Las invocaciones de la diferencia racial por los dos interlocutores de Cristina niegan su pertenencia a la nación y delimitan a Cristina con la extranjeridad. La noción de ante-constructivista sobre raza que se enfoca en los aspectos biológicos y visibles funciona como el criterio más secreto y poderoso en

la nacionalidad y la identidad nacional. En este contexto, la interpretación musical incompleta de 'Por una cabeza' de Cristina significa la negación de su declaración de ser una ciudadana argentina legítima. En la película, todos los intentos de Cristina por ser miembro de la orquesta fracasan. En vez de ser un miembro de la orquesta clásica, ella hace una banda de música fusión con unos argentinos. En realidad, Cristina es el único personaje en la película que no tiene un final trágico total.

El otro personaje femenino de la película, Borum, se suicidó. Si comparamos las dos historias, el final de Cristina en la obra nos sugiere dos interpretaciones posibles sobre la vida de los cor-gentinos: primero, la imposibilidad de ser un ciudadano argentino para los cor-gentinos. Sin un cambio del modo social, es imposible ser un argentino total. Segundo, la necesidad de inventar y crear una identidad nueva y una categoría nueva para los cor-gentinos o los inmigrantes asiáticos en la sociedad argentina. Los cor-gentinos no pueden quedarse como coreanos tradicionales (el caso de Borum) ni imitar a argentinos sin filtro (el caso de Cristina antes de hacer una banda de música fusión). Lo único posible en esta situación es crear una categoría nueva, una nueva etiqueta identitaria, para identificarse en la sociedad argentina como argentinos local pero con diferencia.

El personaje 'la coreana' en *Juana y sus hermanas* y la compilación de *La peonía y su sombra* demuestran que el 'racial body' puede adquirir varios sentidos que esencializan el 'racial body' en contextos diferentes. El cuerpo marcado por la raza se encarna en dos sentidos distintos que articulan las jerarquías de cultura y las divisiones de las clases locales que responden a la tendencia global de multiculturalismo.

El proyecto del globalismo apunta a ubicar las culturas tradicionales que quedaron fuera del discurso de la modernidad. Desde este punto de vista, la publicación de *La peonía y su*

*sombra* y los comerciales de la televisión con el personaje de ‘la coreana’ de *Juana y sus hermanas* subrayan la nueva demanda sobre estos marginados, las alteridades de los desterrados, los cor-gentinos.

Benedict Anderson afirma que el lenguaje es la base fundamental de la formación de la nación y nacionalismo:

What the eye is to the lover – that particular, ordinary eye he or she is born with – language- whatever language history has made his or her mother tongue is to the patriot. Through that language, encountered at mother’s knee and parted with only at the grave, pasts are restored, fellowships are imagined, and futures dreamed (Anderson, 154).

Anderson declara que el lenguaje tiene un papel significante en la identidad nacional y nacionalismo. Desde este punto de vista, el uso de las canciones coreanas en la película muestra que los protagonistas y el director de la película no pueden negar sus identidades nacionales coreanas. Por otro lado, usar las canciones en lugar de las conversaciones normales se enfatiza la imperfección de los cor-gentinos en su relación a Corea. Ellos no pudieron narrar sus emociones y pensamientos efectivamente a través de las palabras coreanas. Por lo tanto eligieron la música, el modo universal para suplementar la deficiencia que se sienten en comunicación.

Para la diáspora que flota en un lugar extranjero, el idioma pierde su poder y autoridad y se convierte en un sonido. En *Do U cry 4 me Argentina?* el lenguaje no es una manera de comunicación. Por lo tanto, los espectadores necesitan concentrarse en las expresiones de la cara, los gestos u otros sonidos para buscar el sentimiento y el sentido de la película.

Para recuperar la ausencia del lenguaje, la película usa mucha música y canciones. El director usa música diálogica (la música que los personajes cantan o tocan) con frecuencia. En la película, el director usa unas canciones para las comunicaciones entre los personajes de la película. Hay cinco temas musicales en la película: 1. Monochrome – What do you really want/ 모노크롬 – 니가 진짜로 원하는게 뭐야, 2. Junghyun Lee – GX339-4/ 이정현 GX 339-4, 3. Drunken Tiger – Because I am a man/ 드렁큰타이거 – 남자기때문에, 3. DJ.D.O.C. – Analog/ DJ D.O.C. – 아날로그, 4. Crome – It’s alright/ 크롬 – it’s alright, 5. Panic – Story about three sons of the clown/ 패닉 – 그 어릿광대의 세 아들들에 대하여). Los protagonistas cantan directamente tres de estas canciones en sus conversaciones. Las músicas que los protagonistas cantan para expresar sus emociones son las canciones que tuvieron más éxito y popularidad en Corea en los años 1990. La selección de las canciones en lugar de los monólogos prueba la conciencia de los cor-gentinos sobre la cultura popular coreana.

Hyung-sik le pregunta a Deok-kyu para usar la primera canción: What do you really want/ 니가 진짜로 원하는게 뭐야. Superficialmente, la pregunta del Hyung-sik es un catalizador que estimula Deok-kyu para pensar y actuar pero en realidad, es una pregunta que representa la agonía de los cor-gentinos jóvenes. La mayoría de los cor-gentinos de la generación 1.5 no tuvo opción u oportunidades aparte de ayudar en los negocios de la familia. La canción funciona como un punto de partida de la película.

Borum también nos cuenta su historia y trauma al cantar la canción GX339-4. En este caso, podemos leer su acto de cantar como su grito de buscar ayuda. Hyung-sik también sale en su primera escena con la tercera canción para explicar las decisiones de su vida. Además, los personajes de la película escuchan juntos la cuarta canción para compartir sus emociones y mostrar simpatía el uno al otro.

Para Borum y Hyung-sik, las canciones son los medios de comunicación más efectivos, incluso más que la conversación. El acto de cantar en la película tiene tres sentidos: un medio de expresar la agonía a voz en grito; un medio de comunicar y compartir sus sentimientos entre los dos protagonistas; y la manera en que ambos establecen una conexión con la sociedad aunque sea una conexión parcial. En vez de hablar o explicar lo que las palabras no pueden transmitir, ellos cantan con desesperación. Sin embargo, las canciones no atraen la empatía de la audiencia porque son canciones coreanas. Al utilizar solo las canciones coreanas, el director enfatiza la incapacidad de comunicar entre los coreanos y los argentinos, la soledad de la diáspora coreana en Argentina.

Al mismo tiempo, podemos adivinar que el director tuvo una intención oculta: un intercambio de posición. Toda la música de la película son canciones muy populares en Corea del final de los años noventa. La audiencia argentina puede tener una experiencia indirecta de cómo son los 'otros' gracias a las escenas que utilizan la música coreana. La alienación y separación de este breve momento ayuda al público para entender la perspectiva diaspórica del director y el mensaje de la película.

Por otro lado, el uso de la música popular coreana puede conseguir más simpatía y una actitud positiva de parte de la audiencia coreana. Especialmente si consideramos los coreanos que viven en Corea, la música contemporánea puede llamar más la atención y generar más identificación y aceptación.

Últimamente, necesitamos dar atención a la función de la música en la película entre dos culturas, la coreana y la argentina. La música se presenta como más accesible que el idioma, pero no totalmente porque la música tiene su significado cultural también. Sin embargo, los elementos

de música, otros que las letras, ayudan el proceso de comprender y compadecer entre dos lados. Desde este punto de vista, las canciones funcionan como un intermedio en la comunicación entre dos culturas, dos países. Aunque no se puede entender las letras se puede asociar la melodía con la escena y crear un significado y así la música cumple con la función de comunicación (del lenguaje) entre coreanos y argentinos también. Y los cor-gentinos también tienen misma función entre dos países.

La última canción no tiene una relación directa con los personajes de la película. El director usó esa canción en los créditos del final con unas imágenes de periódicos y fotos que tratan sobre los cor-gentinos en Argentina. La canción es una historia sobre una tragedia de un payaso y sus hijos. Por la combinación de la canción y las fotos, el director atrae la atención del público hacia los cor-gentinos de la generación 1.5 y 2ª. La letra de la canción trata la venganza de los hijos del payaso hacia los ciudadanos que han oprimido al payaso.

El uso de la última canción tiene mucha significación en relación a su implicación con la audiencia a quien va dirigida. Como mencioné, el público argentino no puede sentir completamente el aspecto trágico o el mensaje de alarma porque no puede entender las letras. Sin embargo, el cambio del ambiente con luz oscura, el público puede adivinar. La audiencia argentina solo pueden distinguir las fotos y los artículos de los periódicos argentinos. Gracias al uso los periódicos y las fotos, la audiencia argentina puede tener una oportunidad de auto-reflexión. Además, pueden captar un significado al combinar lo visual con el audio de la música.

Por otro lado, para el público coreano que pueden entender las letras de la canción, el uso de la última canción acompaña al mensaje sobre los efectos secundarios posibles y exhorta a los coreanos en Corea a tener más interés en los cor-gentinos. Si 'la coreana' de *Juana y sus hermanas* y Cristina de *Do U cry 4 me Argentina?* (2005) recuerda al público argentino sobre

los sujetos marginados en el discurso de la diáspora y nación, la última canción: Story about three sons of the clown / 그 어릿광대의 세 아들들에 대하여 recuerda al público coreano sobre los olvidados en el discurso del nacionalismo y la globalización.

## Capítulo 3

### 3.1. Conclusión

El objetivo de este trabajo surge del reflexionar sobre su propia identidad de cor-gentinos y, en relación a ella, la identidad de la comunidad coreana en Latinoamérica, y especialmente en Argentina. La búsqueda de la compleja identidad, o elementos identitarios, de la diáspora coreana por sus productos culturales.

Este trabajo se enfoca en varios productos culturales de la diáspora coreana para investigar el rasgo más común de los cor-gentinos. Para discutir el problema de identidad nacional, la subjetividad y la otredad eterna de los cor-gentinos, hemos investigado tres obras literarias y un documental.

Hemos analizado *오이뎨* (*La inmigración*) (1998) en busca de la procedencia de la diáspora coreana en Argentina, Paraguay y Brasil. Observamos tres grupos principales de la diáspora coreana en Argentina a lo largo de la historia. El primero grupo fue a Argentina por la gobernación de Japón, el segundo salió de Corea por la guerra entre dos coreas, y el tercero con los proyectos del gobierno coreano. Aunque cada grupo tuvieron diferentes razones de salir su país natal y han tenido distintas experiencias a través del proceso de ajustarse y sobrevivir en nuevo ambiente, y mantener sus bienestares, los tres grupos de la diáspora coreana posee unas características comunes.

La experiencia de los coreanos en Argentina se caracteriza por su aspecto comunal, por que vienen en familia y por que no trajeron mucho capital con el cual comenzar sus nuevas vidas en Latinoamérica. Sus primeros destinos, en muchos casos, no fue Argentina sino que han viajado a lo largo de otros países de Latinoamérica por largo del tiempo y finalmente se

establecieron en Argentina. Los primeros inmigrantes no tuvieron ningún derecho ni apoyo porque fueron personas sin gobierno ni país. Este grupo de gente no tuvo capacidad de pedir sus derechos porque no tuvo el país. El gobierno japonés empezó de gobernar Corea en 10 años. Por lo tanto, ellos no tuvieron el concepto de derecho pero si se guiaban por una fuerte noción de responsabilidad y de ser leales a sus ancestros. Por esto no existe un corpus importante de documentos ni de registros sobre este grupo.

La segunda ola de inmigrantes no tuvo muchas opciones tampoco. Venían escapando de la guerra y el conflicto ideológico entre Corea del sur y Corea del norte. Muchos de ellos estaban hartos de escuchar las interminables discusiones sobre ideologías. La mayoría de este segundo grupo estaba buscando una manera de vivir en paz sin problemas de hambre ni ansiedad. La mayoría de ellos se encontraban traumatizados por la dificultad de sus vidas anteriores en Corea por lo tanto no intentaron mantener relaciones con su país natal. Su decisión de elegir las antípodas de su país original fue basada en una vaga esperanza sobre que ‘algo diferente’ y ‘opuesto’ a de donde venían, tenía que ser mejor.

Y el tercer grupo de inmigrantes comenzaron asentándose en las plantaciones de varios lugares como Lamarque, Lujan, y Llajta-mauca. Aunque su inmigración fue una parte del proyecto del gobierno coreano concebida en relación oficial con el gobierno argentino, los inmigrantes no recibieron ningún apoyo para establecerse. Estos coreanos del tercer grupos tienen una tendencia de mudarse a lugares urbanos y las ciudades en busca de revivir. Estos inmigrantes han construido una comunidad en Buenos Aires con sus empresas de textil. La existencia de la comunidad dio falsa ilusión y idas vagas a unos coreanos inmigrantes en otras partes de Latinoamérica, y atrajo más coreanos a Argentina.

*이민(La inmigración)* describe el proceso de ajustarse de unos individuos cor-gentinos y sus historias de establecer una noción inventadas de la identidad nacional. También, podemos observar la combinación entre el deseo de ser una entidad de los cor-gentinos y su inhabilidad de integrar a la sociedad argentina provoca una comunidad que contiene violencia grupal. El aspecto de destabilización de los cor-gentinos y sus violencia grupal aparecen en otras obras de los cor-gentinos también.

En *La peonía y su sombra / 함박꽃*(2002), los caracteres de cada cuento reclama a sus posiciones de ser forastero para siempre en la sociedad argentina. Muchos de ellos llegaron directamente de Corea a la ciudad, especialmente a Buenos Aires. Este grupo de gente ya tuvo más medios económicos y ayudas del segundo grupo de los coreanos en Argentina. Por su posesión de capital y la experiencia educacional, la visibilidad de la diáspora coreana aumentó en la sociedad argentina con las consiguientes problemas sociales. Además, podemos observar la opinión negativa de los argentinos a la comunidad coreana y los miembros (los cor-gentinos). A través de los medios de comunicación de Argentina que cubre los cor-gentinos, el estereotipo sobre los cor-gentinos ha formado.

*아르헨티나 코리안 문학 선집(Selected Works of Argentinian-Korean Literature)* (2013) capta el periodo significativo de la diáspora coreana intentando de buscar su identidad y su lugar en ambas sociedades. El intento de la comunidad coreana de ganar visibilidad positiva es muy ostensible en el episodio relato a la guerra argentina. Este periodo fue la comienzo del conflicto entre el nacionalismo coreano y el nacionalismo argentino. A pesar de todo intento para participar a la sociedad y establecer un estado más seguro, los cor-gentinos sigue fracasan y regresan a su cueva y solitud. Los cor-gentinos encargan en unas relaciones personales y

también en unas relaciones profesionales con unos argentinos que coincidieron en sus diarias. Sin embargo, nunca tienen una oportunidad de alzar su voz.

Los caracteres de las obras literarias de los cor-gentinos son unos Homo Sacer que no tienen fronteras fijas, el cual pueden ofrecer identidad estable. Sin unas identidades fijas, los cor-gentinos trataron de establecer una esencia que puede distinguir su comunidad con otros grupos de la sociedad. El discurso de la identidad nacional y subjetividad de los cor-gentinos se conecta al discurso de nacionalismo en Argentina. La sociedad argentina, se considera a si misma un 'crisol de razas', debido a la políticas migratorias. Estas políticas se basan en la idea eurocéntrica en la modernización de Argentina. Argentina declara que su país es 'un crisol de razas' pero construye su identidad nacional a través del 'mito blanco'. Esa idea misma da a los argentinos el sentido de ser superiores en el entorno latinoamericano. Ya que, el país receptor aliena al inmigrante que no posee las características raciales propuestas por su imaginario nacional.

Además, los cor-gentinos se conectan parcialmente a este mito blanco por regentar uno de los negocios tradicionales de inmigrantes, las empresas textiles. Los cor-gentinos componen una parte del negocio textil junto con los bolivianos y además los judíos. Entre estos tres grupos, los cor-gentinos se sitúan a si mismos en la jerarquía de tres clases: los Como los cor-gentinos se han involucrado en la jerarquía de la fabricación textil entre las empresarios y los trabajadores, ellos se han convertido en una parte del mito blanco de la sociedad argentina.

Por otro lado, los cor-gentinos poseen un sentido de superioridad propio a través de su acceso a la idea de modernización al adquirir desarrollo técnico. Las dos nociones diferentes sobre la modernización provocan conflicto entre dos grupos: los cor-gentinos y los argentinos. Y

los individuos de la comunidad cor-gentina sufren mucho por el problema de ajustarse a la sociedad por un lado y vivir un conflicto interior relacionado con su identidad. Este sentido de superior les crea la promesa de poder agrupar ese ‘nosotros’ tecnológico y los ‘otros’ modernos argentinos.

Lo que necesitamos prestar atención es a la diferencia en las reacciones entre la generación primera y la generación 1.5 o 2. La primera generación de los cor-gentinos sigue conservando el vínculo principal identitario con su país natal y consideran esa conexión como único nodo de establecer su estado social. Ellos muestran que tienen dificultad en separar la noción de ‘nación’ y ‘estado’.

Por otro lado, la generación 1.5 todavía queda en contacto con su país natal en términos de la identidad nacional pero ellos intentan involucrar en los asuntos domésticos argentinos como unos ciudadanos. Además, ellos diferencian el concepto de ‘nación’ y ‘estado’ en relación a levantar sus voces para sus derechos de ser unos ciudadanos argentinos y buscar sus raíces culturales para confirmar sus identidades de descendencias de Corea.

En la película *Do U cry 4 me Argentina?*(2005) capta esa diferencia entre las dos generaciones de los cor-gentinos. Además, ese documental describe el problema interior de los individuos de ser observados se manifiesta con muchos detalles. Las escenas de cada carácter en la obra demuestran la otredad de los cor-gentinos, sin importar si es inmigrante o nacido en Argentina. La conexión fuerte entre los individuos y sus familias mantiene la otredad de los cor-gentinos. Las fabricas textiles, el medio económico de la mayoría de los cor-gentinos fortalecen la relación entre los individuos cor-gentinos con su familia y la comunidad. Además, los coreanos primeros (los mayores) prefieren el uso de coreano sobre castellano para siempre. El

uso del coreano forzado funciona como una trampa para los cor-gentinos nacidos en Argentina. El conflicto interior de los cor-gentinos nacidos en Argentina provoca índice de criminalidad de los cor-gentinos.

El uso de los productos coreanos en la película prueba la identidad nacional de los cor-gentinos en Argentina. Debido a que la identidad nacional, todas las características únicas de los cor-argentinos es el conjunto de características culturales con la subjetividad de la diáspora coreana. La intimidad de los cor-gentinos a los productos culturales confirman que los cor-gentinos tienen mejor recepción del coreano ante el argentino. Especialmente, utilizar unas canciones populares coreanos contemporáneos en vez de diálogos en la película enfatiza la conexión entre los cor-gentinos y Corea. Sin embargo esta conexión es falsa porque ha construido encima de la imaginación forzada. Se nota que el cuerpo de los cor-gentinos es el que se opone al puro del extranjero, marcado por su ambigüedad de idea de nacionalidad y origen. Esta ambigüedad se vuelve más complicada. Se ve que los individuos no pueden escaparse de las normas discursivas de la sociedad argentina. Es decir, un inmigrante nunca puede dejar de ser un 'otro' en la sociedad argentina, pese a la política asimilacioncita de Argentina.

La característica que compone con la otredad es un elemento común entre todos individuos de la diáspora coreana, ya que las facciones orientales son indelebles sin importar el lugar de nacimiento. Es decir, el coreano debido a sus facciones siempre es el otro en la sociedad argentina. Esta idea concuerda con las observaciones de Said en cuanto a la otredad del oriental, en este caso aplicado a los coreanos en Argentina.

Los productos culturales y discursos sobre la diáspora coreana en Argentina nos prueban que el asunto ya recibe poca atención en ambas sociedades. Sin embargo, el intento de entender

el razón del nacimiento del nacionalismo coreano-argentino en los cor-gentinos o su índice de la tercera inmigración es insuficiente. Espero que este trabajo sirva para ofrecer una oportunidad de pensar la situación de la diáspora coreana y los sujetos de la diáspora coreana como unos miembros con distintas categorías en ambos países.



<Fig.2>



Es una foto del memorial en Lamarque que confirma Lujan es uno de los lugares primeros donde los cor-gentinos se quedan y comienza sus vidas nuevas en Argentina.

<Fig.3>



El mapa de Santiago del Estero, Argentina que analiza la calidad de la tierra del area. Según este mapa, Lajta-mauca está situada entre la ciénaga, el desierto, y las regiones de fabricas.

<http://www.hankyung.com/news/app/newsview.php?aid=2005112855711>

<Fig.4>

## La esclavitud que llegó desde el Oriente se quedó en Flores Sur

Un "ejército" de inspectores realizó ayer al mediodía un "raíd" de allanamientos que se inició en el tranquilo barrio de Flores Sur ante el estupor de los vecinos. En el operativo se registraron innumerables irregularidades, como la contratación de extranjeros ilegales en condiciones de virtual esclavitud.

Los inspectores recorrieron los comercios de la zona y de Caballito y Parque Chacabuco, irrumpiendo en más de 50 locales, regentados por coreanos, donde bolivianos, peruanos y paraguayos son indistintamente explotados.

Participó de los procedimientos personal de la Secretaría de Población del Ministerio del Interior, Dirección Nacional de Migraciones, Dirección General Inpositiva (DGI), Secretaría de Ingresos Públicos del Ministerio de Economía, y policías uniformados de las comisarías 12a., 38a., 42a., 43a. y 50a.

El blanco fueron talleres y casas particulares donde se fabrica ropa donde trabajan "en negro" empleados indocumentados. Algunos de los hilanderos, que vivían hacendados en los lugares de trabajo, comentaron que eran sometidos a jornadas laborales de 18 horas diarias y que les daban un franco semanal.

Un boliviano que trabaja en una fábrica de camperas de la calle Yerbabal dijo: "Siempre nos dan de comer arroz, nunca carne y trabajamos como esclavos. Si no nos vamos es porque no conseguimos otro trabajo".

A la hora de la paga la mayoría de los consultados coincidieron en que es muy poca: "200 pesos por mes por 18 horas de trabajo es una miseria, pero otra cosa no hay".

### Extranjeros indocumentados

El titular de la Policía del Trabajo, Guillermo Alonso Navone, señaló a LA NACIÓN que tuvieron inconvenientes para ingresar en algunas casas y debió intervenir la policía. "Encontramos en todos los locales a extranjeros indocumentados trabajando en negro y en condiciones cercanas a la esclavitud. Intimamos a los dueños a que en 48 horas regularicen la situación o habrá sanciones" dijo.

A las 11.30 se inició el operativo en la esquina de Cobo y Curapaligüe. En ese momento los coreanos se encontraban contratando extranjeros y ante la presencia de los funcionarios desaparecieron.

En un comercio de Cobo al 2000 se exhibían cartelitos que anuncia-

ban ofertas de empleo. Uno decía: "Se necesita overloquista y rectista (carterita) Varela 1674".

Otros pedían costureros "cama adentro", tejedores e hilanderos. La dueña del local accedió a retirarlos a regañadientes. Por colocarlos cobraba una comisión.

Más tarde, gracias a un dato aportado por uno de los bolivianos, un equipo de control partió a Yerbabal al 3300 donde encontraron dos talleres clandestinos que fabrican blusas, camisas y camperas. El propietario, un boliviano, dijo: "Traemos gente de la villa, bolivianos, pero los tratamos bien, no hacemos lo mismo que los coreanos hacen con nosotros".

En ese lugar, debajo de las máquinas hiladoras había cuchetas donde duermen los obreros tras jornadas de 18 horas.

Otro operativo se realizó en un pretendido restaurante en Zaraza y Carabobo. Resultó ser una casa particular con un cartel en la puerta escrito en coreano. La falta de higiene era el denominador común de todo el ambiente. En el piso había baldes con frutas y verduras en estado de descomposición.

Andrés Villalonga

Courtis, Corina. Construcciones de alteridad: discursos cotidianos sobre la inmigración coreana en Buenos Aires. Buenos Aires: EUDEBA, 2000. Print.

<Fig.5>



La publicidad del serie *Juana y sus hermanas* que contienen un carácter se llana ‘la coreana’ (la mujer en la primera cuadrada) que critica los coreanos en Argentina por su prioridad en ganar dinero y no asimilarse a los argentinos.

## Bibliografía

Agamben, Giorgio. *Homo Sacer*. Trans. Daniel Heller-Roazen. California: Stanford UP, 1998.

Print.

Arendt, Hannah. *The Origins of Totalitarianism*. 1968. Oxford: Benediction Classics, 2009. Print.

Bae, Yeon-seok. *Do U cry 4 me Argentina*. 2005.

Benedict, Anderson. *The Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of*

*Nationalism*. London: Verso, 1983. Print.

Bhabha, Homi K. *The Location of Culture*. Psychology Press, 1994. Print.

Bialogorski, Marta. “La Presencia coreana en la Argentina: tan cerca, tan lejos”, *아르헨티나*

*한국 이민 40 년사*(*La Historia de 40 años de la inmigración Coreana en Argentina*).

Buenos Aires: Center of Korean immigration and culture in Argentina, 2005. Print.

Brubaker, Rogers. “The ‘diaspora’ diaspora” *Ethnic and Racial Studies*, 28 (1): 1-19. 2005. Print.

Chun, Kyung-Soo. “Korean immigrants in Argentina: an ethnographic sketch” *Iberoamerica*,

1997. Print.

Clifford, James. “Diasporas”, *Current Anthropology*. 9 (3): 302-338. 1994. Print.

Cohen, Abner(ed.). *Urban Ethnicity*. London, New York: Tavistock Publications, 1974. Print.

Courtis, Corina. *Construcciones de alteridad: discursos cotidianos sobre la inmigración*

*coreana en Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA, 2000. Print.

- Eagleton, Terry. *Holy Terror*. Oxford: Oxford UP, 2005. Print.
- Eriksen, Thomas Hylland. *Ethnicity and Nationalism: Anthropological Perspectives*. London: Pluto Press. 2002. Print.
- Foucault, Michel. *The Order of Things: An Archeology of the Human Science*. New York: Vintage, 1973. Print.
- Hobsbawm, E. J. *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*. Cambridge, England: Cambridge UP, 1992. Print.
- Jeon, Kyung-Soo. *세계 속의 한민족 VI – 중남미편(Los coreanos en el mundo, VI – America Latina)*. Seoul: Tongilwon, 1996. Print.
- Kibria, Nazli. *Becoming Asian American: Second-generation Chinese and Korean American Identities*. Baltimore: Johns Hopkins UP, 2002. Print.
- Kim, J. V. “Desarticulando el ‘mito blanco’: Inmigración coreana en Buenos Aires e imaginarios nacionales” *Revista de critica literaria latinoamericana* 36(71): 169-173, 2010. Print.
- Kim Yong-Sung. *이민(La inmigración)*. Seoul: Mil-al 1998. Print.
- Lee, Kyo-Bom. *아르헨티나 한인 이민사(La historia de la migración coreana en Argentina)*. Busan: Bogosa, 2013. Print.

Maeng, Halyn, Pan-suk, Kim, Hyung-young Park etc. *아르헨티나 코리안 문학 작품*

*선집(Selected Works of Argentinian-Korean Literature)*. Hwan-gi, Kim (ed.), Seoul:

Bogosa, 2013. Print.

Mera, Carolina. *Coreanos en Argentina: 10 años de historia*. La plata: Korea Foundation,

Centro de Estudios Corea-Argentina, Universidad de Buenos Aires, Ediciones Al

Margen, 2005. Print.

\_\_\_\_\_, “Koreans in Latin America: cultural interactions and new understanding” World

Congress of Korean Studies, 2006. Print.

\_\_\_\_\_, *La inmigración coreana en Buenos Aires: Multiculturalismo en el espacio*

*urbano*. Buenos Aires: Eudeba. 1998. Print.

Park, Hea-Jin, “Nobody remembers the losers: what happened to the agricultural emigration to

South America?”

[http://congress.aks.ac.kr/korean/files/2\\_1357261745.pdf](http://congress.aks.ac.kr/korean/files/2_1357261745.pdf)

Piccolo, Eva y et.al. *La peonía y su sombra*. Capital Federal, Argentina: Secretaria de Cultura de

la Nación, 2002. Print.

Said, Edward W. *Orientalism*. New York: Vintage, 1979. Print.

Sarmiento, Domingo Faustino. *Conflicto y armonías de las razas en América*. Buenos Aires:

Imprenta de Túnez, 1883. Print.

\_\_\_\_\_, *Facundo: Civilización y barbarie, vida de Juan Facundo Quiroga*. México:

Editorial Porrúa, 1991. Print.

Suh, Sung-Shul. “América Latina e inmigración coreana” *라틴아메리카연구(Estudio*

*Latinoamericano)*, 17(4): 173-202. 2004. Print.

Worseley, Peter. *The three worlds: Culture and World Development*, Chicago: University of

Chicago Press. 1984. Print.

Žižek, S. “Multiculturalism, or, the Cultural Logic of Multinational Capitalism”, *New Left*

*Review*, 1(225): 28-51. Print.

National Archives of Korea. Web. 23 Nov. 2014.

<<http://theme.archives.go.kr/next/immigration/menuIntro.do>>

South Korean Prime Minister’s Office Blog. Web. 27 Nov. 2014.

<<http://pmoblog.tistory.com/m/post/62>>

The Museum of Korea Emigration History. Web. 14 Nov. 2014.

<<http://mkeh.incheon.go.kr/index.do>>

Juana y sus hermanas (1992)

Más barato, distinto precio: < <https://www.youtube.com/watch?v=TNXe0YeIKY4>>

Instituto: < <https://www.youtube.com/watch?v=TdilUKUQDEE>>

Sistema Nervioso: < <https://www.youtube.com/watch?v=g6yszEOpdMk>>

Descubrimiento de América < <https://www.youtube.com/watch?v=SnCe9JDjp9U>>

Publicidad de Claro: < <https://www.youtube.com/watch?v=gAss1NCaF0M>>